



VADEMÉCUM
DEL
APRENDIZ DE MASÓN



MIGUEL ÁNGEL MORALES MAYORAL





INTRODUCCIÓN

**“No se puede lograr
el poder y el conocimiento
si se ignoran las imágenes,
los signos y los símbolos.”**

El simbolismo y la filosofía son dos pilares de la disciplina que van unidos en la masonería, puesto que ésta es un sistema de moral velado por alegorías y expuesto por símbolos; los símbolos llevan dentro de sí grandes enseñanzas filosóficas; algunos existen desde tiempos prehistóricos llevados en el secreto del alma y la mente de algunos iniciados; el simbolismo es una escuela donde se preparan los masones de los primeros tres grados; para comprender la filosofía que encierran otros grados más elevados y que encontrarán allí sólo los aprendices estudiosos, afanosos e interesados en adelantar en su instrucción, perfeccionamiento moral y espiritual, asimilando las verdades enseñadas en las logias, a quienes pueden y quieren llevarlas dentro, con provecho y dignidad.

El ser masón de alto grado no significa saber lo que aquel grado encierra siempre, existen maestros masones que saben más del grado que ostentan, por sus valores, principios, conducta y estudio.

Hay quienes entran a la masonería, pero la masonería no entra en ellos, porque no han adquirido la debida preparación y formación masónica, esta es la causa de que la masonería en América, no haya logrado el esplendor que tienen sus protocolos, principios y valores.

Cuando se cruza el umbral de una logia se oye la música de las esferas celestes, parecida a la de un gran poema; pero el que tiene oídos para oír, escuchará que allí, cantan los corazones de los hombres la música de las almas humanas. Y si tiene ojos para ver, mirará su templo, misterio de formas y sombras múltiples que se yerguen del pavimento a la cúpula, la obra maestra de la arquitectura: el universo y el hombre.

El progreso de los tiempos, cambió algunos conceptos masónicos tradicionales, porque la masonería acepta la verdad, reconsidera con fundamento y restablece sus principios, porque acepta la verdad donde se encuentre, sin preocuparse de su procedencia, porque la verdad es la verdad, aunque sea en boca de hereje o de profano.

La masonería no es monopolio de ninguna tendencia política o religiosa en particular, estudia los problemas que conciernen a la vida de la sociedad, para hacerla más humana y fraternal. La masonería no es una secta religiosa, tampoco una asociación política, pero ejercita la política y practica los valores, busca el progreso de la humanidad, de la ciencia y la tecnología por el camino lento y seguro de la enseñanza, el aprendizaje y la educación, busca la grandeza del hombre por el camino de la superación y perfeccionamiento de la familia, de la comunidad, la sociedad y el Estado.

La masonería es un culto a la verdad, a la luz del conocimiento, es obra exclusiva del tiempo por épocas, ostenta la verdad común a todas las religiones y hace hincapié en dos principios; amor al Gran Arquitecto del Universo y el gran amor al hombre.

La masonería es la solidaridad y la fraternidad triunfante en la libertad creadora, con base en la tolerancia y la democracia como formas de vida y de gobierno. La democracia es la base de la civilización actual, está latente y la misión de la masonería es consolidarla.

En la masonería no hay primero ni último, ni fuerte ni débil, ni rico ni pobre, superior o inferior, grande ni pequeño; todos son iguales y sólo es grande aquel que por sus virtudes se distingue de los demás, porque sus hermanos lo reconocen como tal.

El VADEMÉCUM DEL APRENDIZ tiene la función de proporcionar al iniciado, los elementos básicos para que conozca desde el principio, que la masonería es el estudio de la filosofía, en particular de la moral para practicar las virtudes. Tiene una didáctica y metodología para el aprendizaje, desde luego, en los trabajos se contará con la guía de los maestros, pero el aprendizaje es tarea particular, individual y será tan rápido y profundo, según la ejercitación, el estudio y la disciplina. Pronto se ven los resultados y los primeros que notan el cambio hacia mejor, son los que nos rodean, porque el perfeccionamiento es algo que embellece el alma y la conducta con los nuestros y con los demás.

Sea pues el Vademécum una guía para la acción, comencemos.

Miguel Ángel Morales Mayoral.



ÍNDICE

Prólogo

Introducción

	Pag
1. Vademécum del aprendiz	19
2. Los temas del aprendiz de masón	25
3. Los deberes	27
4. La curiosidad: principio de la ciencia y la filosofía	29
5. El temario	31
6. Ceremonias y rituales que debe conocer el aprendiz	36
7. Glosario de términos	38
8. La regla: normatividad de la moral	43
9. La iniciación del aprendiz	44
9.1 La duda	45
9.2 Las cuatro reglas del método	45
9.3 Intuición y deducción	48
9.4 La duda metódica: dudar para no dudar	49
10. Llamad, pedid, buscad	50
11. La esclavitud	51
12. Simbología del Aprendiz	56
13. Principios y valores ético morales	64
14. Herramientas del aprendiz	66
14.1 ¿Qué es la masonería?	66
14.2 La logia	67
14.3 Los símbolos	67
14.4 Las herramientas	71

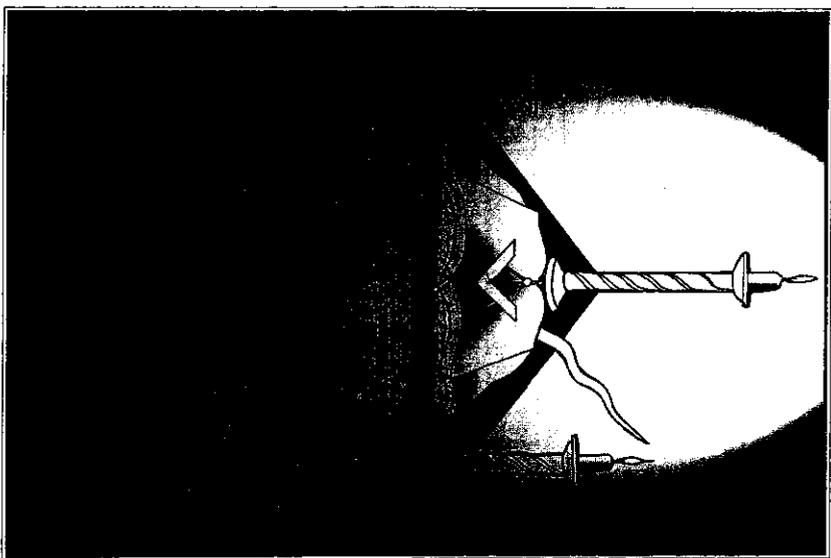
ANEXOS:

Cartilla moral	74
Consejos morales de Pitágoras a los jóvenes aprendices	78
Deberes morales del hombre	83
Historia de la filosofía en la iniciación masónica	94
Imágenes de la cámara de Preparación	107
Joyas de los Dignatarios y funcionarios	109

BIBLIOGRAFÍA.



APRENDIZ
DE
MASÓN



“Cuida que el estudio no perjudique tu educación”



VADEMÉCUM DEL APRENDIZ.

“Haga lo correcto, no importa lo que piensen los demás”

BATERÍA

Tres golpes iguales (X-X-X), de duelo, de júbilo y triple batería del grado.

MARCHA

Tres pasos iguales, siempre con el pie izquierdo delante, se junta a éste el derecho de modo que a cada paso se forme una escuadra.

SIGNOS

DE ORDEN: Se lleva la mano derecha abierta al cuello; los cuatro dedos juntos y el pulgar separado, se forman una escuadra con el índice y los dedos juntos y los pies unidos por los talones haciendo una escuadra.

SALUDO: Estando al orden, retírese la mano derecha horizontalmente hacia el hombro derecho, se baja luego perpendicularmente hasta la cadera, describiendo una escuadra.

PENAL: Con el antebrazo y el costado derecho.

TOCAMIENTOS

Al tomar la mano del que se quiere reconocer, se le dan tres golpes con el dedo pulgar sobre la falange del dedo índice, lo que indica...

EDAD

Tres años.

SÍMBOLOS

Martillo, cincel, regla.



INSIGNIAS

MANDIL: Blanco ribeteado de azul con la babeta levantada.

NOMBRE DEL RECIPIENDARIO

Profano, se le llama así al iniciado.

NOMBRE DE LOS DIGNATARIOS Y OFICIALES

DIGNATARIOS	TRATAMIENTO	JOYA
Venerable Maestro	V.: M.:.	Escuadra
Primer Vigilante	PR.: VIG.:.	Nivel
Segundo Vigilante	SEG.: VIG.:.	Plomada
Primer Diácono	PRI.: DIAC.:.	Sol enemigo de la escuadra y el cómpas
Orador	OR.:.	Libro abierto
Secretario	SEC.:.	Dos plumas cruzadas
Tesorero	TES.:.	Dos llaves cruzadas
Diputado	DIP.:.	Debe ser Past-master

OFICIALES	TRATAMIENTO	JOYA
Segundo Diácono	SEG.: DIAC.:.	Luna enemigo de la escuadra y el cómpas
Hospitalario	HOSP.:.	Mano con una moneda
Primer Experto	PRI.: EXP.:.	Triángulo mayor
Segundo Experto	SEG.: EXP.:.	Triángulo menor
Maestro de Ceremonias	M.: de CER.:.	Regla de 24 pulgadas
Porta estandarte	P.: EST.:.	Compás
Guarda Templo interior	G.: TEM.: INT.:.	Dos espadas Cruzadas
Guarda Templo exterior	G.: TEM.: EXT.:.	Dos Espadas Cruzadas
Ecónomo	ECON.:.	Saco con monedas
Garante de Paz	GAR.: de P.:.	Representante de la Lógia en otra Lógia

JURAMENTO

- † Cumplir con las obligaciones,
- † Amor al progreso,
- † No revelar los secretos, actos o misterios,
- † No escribir, grabar o burlar... la pal.: Sag.:.
- † Socorrer a mis hh.:.
- † Respeto a las esposas, madres e hijas de mis hh.:.



NOMBRE DE LA LOGIA

Logia de San Juan (genérico).

NOMBRE DEL LOCAL

Templo, taller, logia, santuario.

HORA DE APERTURA DE LOS TRABAJOS

Al medio día en punto.

HORA DE CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

A la media noche en punto.

TIEMPO DE DURACIÓN DE LOS TRABAJOS

Del medio día a la media noche.

INTERROGATORIO

- † ¿Qué le debe el hombre a Dios, a sus semejantes y así mismo?
- † ¿Qué ideas se os ocurrieron en el cuarto negro?
- † ¿Qué entendéis por virtud?
- † ¿Qué entendéis por vicio?
- † ¿Qué ideas tenéis de los masones?
- † ¿Quién os ha dado semejante idea?

“Cuanto más sepas, menos temerás”.

2. LOS TEMAS DEL APRENDIZ DE MASÓN

“Todo es necesario y todo pasa”.

Los temas del Aprendiz tienen la función de introducir al iniciado en la filosofía y en la moral, para el ejercicio de las virtudes, mediante el conocimiento de la simbología y los signos. El Aprendiz deberá relacionar e interpretar cada símbolo con su entorno y realidad social, desde la óptica histórico-social con su cosmovisión filosófica y la hermenéutica como metodología.

1. Impresiones de mi iniciación: el comienzo.
2. Los tres toques: la búsqueda la iniciación a la virtud y al conocimiento.
3. Los tres pasos: proceso de crecimiento y aprendizaje.
4. No sé leer ni escribir: la ignorancia y la iniciación al simbolismo.
5. La venda y la cuerda: la esclavitud
6. La duda: duda metódica y escepticismo.
7. El mandil: el trabajo, la constancia y la tenacidad para perfeccionarse
8. Las herramientas: martillo, cinccel y la regla.
9. El cuarto de re exiones: meditación, concentración y re exión.
10. La piedra bruta: Formación del carácter y auto corrección.
11. Las baterías: recargando energía.
12. El mosaico: los cuadros blancos y negros; el bien y el mal.
13. El trivium: Gramática, Retórica y Lógica.
14. Las virtudes del Aprendiz: Fuerza, Belleza y Candor. Las tres gradas.

15. Los tres viajes: Agua, aire, fuego (los elementos de la naturaleza).
16. Los deberes: Con Dios, la sociedad y consigo mismo. El triángulo (compromisos).
17. La curiosidad: principio al conocimiento de la Ciencia y la Filosofía
18. El silencio: la primera piedra masónica.
19. El juramento: La responsabilidad es consigo mismo y los demás.
20. Las tres luces: fases del conocimiento.
21. El ternario, el triángulo y el número tres.
22. Las Luces masónicas: El libro de la ley moral; Código moral masónico; Mandamientos de los Sabios; Mandamientos de la Francmasonería; la mente y la conciencia.
23. Los altares: el Ara, Mar de bronce y Perfumes.
24. La logia: Templo, taller, santuario, sus formas y medidas.
25. Las insignias masónicas y las joyas.
26. El interrogatorio: la búsqueda del conocimiento.
27. Los granados y los lirios: la unidad y la pureza.
28. La cadena de unión y la red.
29. Las palabras sacramentales: Libertad, Igualdad y Fraternidad.
30. El trabajo de los dignatarios y oficiales.
31. Los Landmark.
32. Los solsticios: Verano e invierno.
33. Las columnas B y J.
34. La Cena mística.

3. LOS DEBERES

“Nadie tira piedras a un árbol sin frutos”

Los deberes forman parte esencial en el compromiso consigo mismo, con la Orden, con la sociedad, con la familia y con el Gran Arquitecto del universo. Forman parte del plan de vida para la superación permanente y así alcanzar el perfeccionamiento moral, cívico, social, intelectual y espiritual, para alcanzar la iluminación.

Los compromisos consigo mismo:

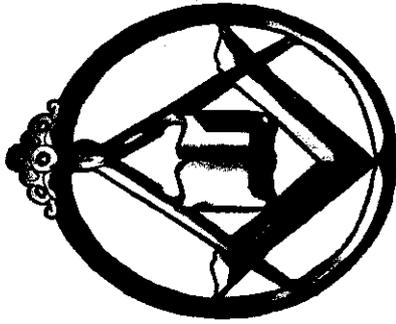
- † Ser prudente, diligente, moderado y discreto.
- † Diligente en el cumplimiento de los deberes.
- † Tener una actitud benevolente, liberal y filantrópica.
- † Tener constancia y fidelidad con los hermanos, la esposa y los amigos.
- † Ser amable, justo y virtuoso.
- † No perder el tiempo ni en logia, ni en el trabajo, ni en la escuela ni en ningún otro lugar.
- † La recompensa será la gratitud, el cariño y la estimación de amigos, familiares y hermanos y la superación personal mediante el perfeccionamiento.

Los deberes con la sociedad serán:

- † La paz debe morar siempre en tu entorno de trabajo, social y familiar.
- † Ayudar con tu cordialidad a quien necesite de tu asistencia.
- † Corregir las faltas de tus hermanos, amigos y familiares con suavidad y ayudarles en su reforma.
- † Vindicar su opinión cuando sea calumniado.
- † Surgir en su defensa las circunstancias favorables.
- † Defender a tus hermanos aun cuando su conducta sea reprehensible.
- † Hacer bien a todos.

- Amaos los unos a los otros.
Los deberes para con el Gran Arquitecto del Universo serán
- Cumplir con los preceptos de la ley moral
 - Cumplir con los protocolos de los sabios.
 - Cumplir con el Código moral y los mandamientos de la masonería.

N.B. Ver en el anexo 3 los deberes morales de l hombre



4. LA CURIOSIDAD (PRINCIPIO DE LA CIENCIA Y LA FILOSOFÍA).

**“Conocer es comprender la tarea
que hemos de realizar”**

La curiosidad es un deseo de saber, de averiguar, de conocer o de hacer con cuidado, con delicadeza alguna cosa. Para ello se requiere de paciencia, trabajo y constancia; nada debe ser o estar al acaso o accidente.

- † La curiosidad no es un mal principio en la vida del hombre.
- † Es la que lanza a la inteligencia en el camino de los descubrimientos y el progreso.
- † Cuando la curiosidad es dirigida por el deseo de conocimiento y por buscar la verdad para practicar mejor las virtudes, es una cualidad altamente masónica que no se debe ocultar, por el contrario, debe fomentarse y adquirir una disciplina intelectual y científica.
- † Cuando se convierte en anhelo de saber, lleva al hombre a puertos insospechados de la ciencia y la filosofía.
- † Cuando se han sentido los impulsos de la curiosidad, de la búsqueda, del conocimiento y de las relaciones que ligan el orden universal y de la creación y con la sociedad, se está en el camino del perfeccionamiento.

El paso hacia lo desconocido es una prueba de audacia, pero si va guiado por la mezquindad y la moral mal sana, tendrá serias consecuencias. Pero si es por el anhelo de instruirse y perfeccionarse, la Orden lo ve como prueba de carácter y de ser confiable. Por tanto siempre encontrarás alguien dispuesto a proporcionarte las herramientas correspondientes.



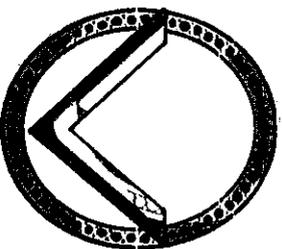
➤ ¿Te presentas aquí por voluntad propia, sin sugerión interesada de ambiciones malsanas, ni maliciosos pensamientos?

➤ Los motivos que los han traído aquí, son dos:

➤ Uno sincero y noble, vuestro deseo de perfeccionaros en la práctica de la virtud, mediante la filosofía y en particular de la moral, lo que constituye uno de nuestros objetivos.

➤ El otro, LA CURIOSIDAD que inspira a los profanos la Orden de la francmasonería, La curiosidad no es un mal principio en la vida del hombre. Ella es la que lanza a nuestra inteligencia en el camino de los descubrimientos y el progreso (ver Gr. 6º) Cuando es dirigida por el deseo de conocer la verdad para practicar mejor la virtud, es una cualidad altamente masónica que no debemos ocultar sino cultivar con fervor y entusiasmo. Cuando la curiosidad se convierte en el anhelo de saber lleva al hombre a las puertas

La oscuridad: En que estáis sumergido es la imagen de la situación del ignorante que obedece automáticamente al impulso que le dan, como a vos la mano que os dirige.



5. EL TERNARIO.

El ternario simboliza el principio de la forma, de quehacer cotidiano, el equilibrio y los tiempos para la realización.

Se presentan en forma de lista, como ejemplos una serie de ternarios que representan símbolos y signos, que requieren de tres tiempos para su realización y perfeccionamiento.

Todo se realiza en tres tiempos, veamos:

1.TOQUES

- a.Llamad. Y se abrirá la puerta del templo.
- b.Petid. Y se os dará la luz.
- c.Buscad. Y encontrarás la verdad.

2.PASOS

- a. Niñez
- b. Virilidad
- c. Senectud

3. SALUDOS

- a. Fe en los ideales
- b. Esperanza en realizarlo
- c. Por amor a la humanidad

4. LÍQUIDOS

- a. Amargo: Sufrimiento
- b. Dulce: Goces, satisfacciones
- c. Simple: Moderación, templanza, prudencia.

5. VIAJES

- a. Aire: Fuerzas de la naturaleza. Infancia, impotencia, ignorancia.
- b. Agua: Purificación, juventud, pasiones.
- c. Fuego: Renovación, amor, prudencia

6. CUALIDADES

- a. Fuerza: Voluntad
- b. Belleza: En los actos, sentimientos y pensamientos.
- c. Candor: Pureza de sentimientos y pensamientos.

7. GRADOS

- a. Aprendiz: duda
- b. Compañero: conocimiento
- c. Maestro: enseñanza

8. DEBERES

- a. Hombre: consigo mismo
- b. Naturaleza: de la sociedad
- c. Dios: El Gran arquitecto del Universo

9. PALABRAS SACRAMENTALES

- a. Libertad
- b. Igualdad
- c. Fraternidad

10. ALTARES

- a. Juramentos
- b. Abluciones
- c. Perfumes

11. LUCES DELARA

- a. Biblia
- b. Escudra
- c. Compás

12. BATERÍAS

- a. Del grado
- b. Júbilo
- c. Duelo, y la triple batería

13. CLASES DE LOGIAS

- a. Simple
- b. Justa
- c. Perfecta

14. RECONOCIMIENTO

- a. Admito
- b. Acepto
- c. Reconozco

15. LUCES DE LA LOGIA

- a. Venerable Maestro: Sabiduría e iniciativa
- b. Primer Vigilante: Fuerza y sostenimiento
- c. Segundo Vigilante: Belleza y armonía.

16. ORNATO DE LAS COLUMNAS

- a. Granados
- b. Lirios
- c. Red

17. ENSEÑANZAS

- a. Filosofía
- b. Ciencia
- c. Virtud

18. TIEMPOS

- a. Presente: realización
- b. Pasado: historia
- c. Futuro: proyectos

19. MISTERIOS

- a. De donde venimos
- b. Quienes somos
- c. A donde vamos

20. FACULTADES

- a. Memoria
- b. Entendimiento
- c. Voluntad

21. MANIFESTACIONES DE LA ENERGÍA

- a. Luz
- b. Fuerza
- c. Calor



22. DIMENSIONES

- a. Longitud
- b. Latitud
- c. Profundidad

23. COLORES PRIMARIOS

- a. Rojo
- b. Azul
- c. Amarillo

24. REINOS

- a. Mineral
- b. Vegetal
- c. Animal

25. ESTADOS DE LA MATERIA

- a. Sólido
- b. Líquido
- c. Gaseoso

26. FOIRMAS DEL PENSAMIENTO

- a. Concepto o idea
- b. Juicio.
- c. Razonamiento

27. ESFERAS

- a. Sideral
- b. Material
- c. Espiritual

28. LOGIAS

- a. Simbólicas
- b. Perfección
- c. Capitulares

29. ENEMIGOS

- a. Ignorancia
- b. Hipocresía
- c. Ambición

30. NO ESTÁ PERMITIDO

- a. Tomar la palabra
- b. Pasar de una columna a otra
- c. Salir sin permiso del vigilante.

31. USO DE LA PALABRA

- a. En bien general de la Orden
- b. En bien de la humanidad
- c. En bien del taller en particular

32. PRIMER EXPERTO RECOGE

- a. Dinero
- b. Alhajas
- c. Triangular

33. SE MUERE PARA:

- a. Los vicios
- b. Los errores
- c. Preocupaciones vulgares

34. SE RENACE PARA:

- a. La virtud
- b. El honor
- c. La sabiduría

35 SE COMBATE

- a. De la luz contra las tinieblas
- b. Del honor contra la perfidia
- c. De la verdad contra el error

N.B. Se pueden agregar otros ejemplos. Lo importante es que se desarrolle cada uno de los componentes del símbolo, signo, idea o proceso, en ahí la riqueza del ternario.



6. CEREMONIAS Y RITUALES QUE DEBE CONOCER EL APRENDIZ DE MASÓN

**“El peor de todos los defectos
es no tener conciencia de ellos”**

Es importante que el Aprendiz conozca las ceremonias y el ritual de la liturgia masónica, de no hacerlo le será difícil la comprensión del misticismo que encierran los augustos misterios; en consecuencia, tendrá limitaciones en su proceso formativo, para el perfeccionamiento y avance espiritual.

- † Ceremonia de apertura y clausura de trabajos de Aprendiz de masón.
- † Ceremonia de iniciación
- † Ceremonia de consagración de Garante de Paz y de amistad.
- † Ceremonia de afiliación
- † Ceremonia de regularización.
- † Ceremonia de consagración de Past Master.
- † Ceremonia para la celebración del Solsticio de verano e invierno.
- † Ceremonia del fuego nuevo en el solsticio de invierno.
- † Ceremonia para tenida fúnebre (en templo masónico)
- † Ceremonia para tenida fúnebre (en parte pública)
- † Ceremonia para la consagración de un estandarte masónico.
- † Ceremonia para la consagración de piedra fundamental para un nuevo templo masónico.
- † Ceremonia para la inauguración, consagración y dedicación de un nuevo templo masónico.



- † Ceremonia para desconsagrar un templo.
- † Ceremonia para tenida blanca.
- † Ceremonia para reconocimiento conyugal.
- † Ceremonia para adopción de luvetones.
- † Ceremonia para celebrar XV años.

7. GLOSARIO DE TÉRMINOS BÁSICOS

Prontuario simbólico

Venda	Ignorancia
A cubierto	Ver si no hay profanos antes de iniciar los trabajos.
A cubierto	Nombre genérico que designa una de las formas de recibir a un hermano.
Alhaja	Joya, pieza de oro, plata, platino o pedrería. Persona de excelentes cualidades.
Antorchas	Libertad, igualdad, fraternidad. Son las tres luces filosóficas.
Aprendiz de masón	Que tiene tres años y se encuentra en el peldaño del primer grado.
Aprobar la plancha	Levantar la mano derecha en señal de aprobación.
Ara	Altar, contiene el libro de la ley moral, representa al sol.
Atender el ara	Hacer los preparativos para el ritual.
Biblia	Espiritualismo del masón. El saber del pasado, libro de la ley moral.
Cadena de unión	Unión de los hermanos y de las logias. Será tan fuerte como el más débil de los eslabones.
Cerrar los trabajos	Terminar la sesión.
Cinzel	Simboliza la inteligencia.
Circular	Documento emitido por el M.: R.: G.: M.:
Circular el saco de beneficencia	Circular entre los hermanos el saco para recoger las medallas.

Código moral masónico	Base fundamental de la masonería, contiene 18 sentencias.
Columna de occidente	Lugar del primer vigilante, donde cuida el extremo de la logia y despide a los obreros contentos y satisfechos.
Columna de oriente	Lugar del venerable maestro, donde abre la logia, preside los trabajos, da consejos, instruye e ilustra a los hermanos.
Columna del norte	Región menos alumbrada. La preside el Seg.: Vig.:
Columna del sur	Lugar del segundo vigilante, donde observa el sol en su meridiano, conduce a los obreros del trabajo a la recreación y cuida de la columna del norte.
Compás	Moderación de nuestros deseos, continencia, perfeccionamiento.
Constitución, la	Norma jurídica que ata y obliga en el eslabonamiento a las logias y sus componentes
Correr la cadena	Debido a la ausencia de un titular de un trono, toma posesión el que sigue en jerarquía
Cuerda	Que vive atado y es esclavo de sus propias pasiones
Dar fe	El orador atesigua acerca del contenido del saco de proposiciones.
Dar lectura al material	El secretario da lectura a la correspondencia en el orden siguiente: decretos, circulares y planchas del alto cuerpo.
Decreto	Circular que emite el M.: R.: G.: M.:
Dotes del masón.	Sabiduría, fuerza y unión

MIGUEL ÁNGEL
MORALES MAYORAL

Escuadra	Rectitud que debe regular nuestras acciones. Acción para el triunfo de los principios morales.
Espada	Símbolo del honor, razón
Espada flamígera	Simboliza el castigo del mal. Honor, de la ciencia, protección.
Estandarte	Emblema de la logia
Fraternidad	La hermandad por todos los rincones de la tierra, extendida a todos los hombres, cualesquiera sean su clase, raza, religión o patria.
Fuerza, belleza y candor	Virtudes y dotes que ha de poseer el aprendiz de masón.
Iniciación	Morir para los prejuicios vulgares y renacer a una nueva vida a la virtud.
Juramento	No revelar los secretos.
Landmark	Límites, lo inalterable.
Luces	Los dignatarios y los elementos del ara.
Llamadas	Los tres golpes con los que el aprendiz llama a la puerta de la logia, significan: -Llamad y se os abrirá (la puerta del conocimiento y del templo) -pedid y se os dará (la luz) -buscad y encontraréis (la verdad)
Llave	Los trabajos no están a cubierto. Ser discreto en el habla y acciones.
Mandamientos de la francmasonería	12 sentencias de carácter moral para la formación de la ética masónica.

VADEMECUM
DEL
APRENDIZ DE MASÓN

Mandamientos de los sabios.	12 sentencias morales para la formación de la ética y moral masónica.
Mandil	Símbolo del trabajo, sin él no se puede estar en logia.
Martillo	La fuerza de voluntad.
Masón	Hombre libre
Masonería	Estudio de la filosofía, en particular, la moral para conocer y practicar las virtudes.
Nivel	Todos tenemos el mismo origen, participamos de la propia naturaleza y compartimos idénticas esperanzas. Igualdad de derechos y obligaciones, equilibrio.
Normas para efectuar tenidas interlogiales	Contiene cinco normas.
Palabra semestral	La que indica el M.:R.:G.:M.:
Piedra bruta	Estado de imperfección por los vicios y la ignorancia.
Plancha	Acta que levanta en cada tenida el secretario.
Plomada	Emblema de rectitud y templanza.
Regla	Emblema del orden, integridad en las acciones.
Regularizaciones	Procedimiento y ceremonia para hacer regular a un masón que regresa al seno de la logia.
Reina el silencio	Que nadie más pida la palabra.
Saco de beneficencia	En él se depositan las medallas profanas para fortalecer la hospitalidad.
Saco de proposiciones	Recepción de cincelados, burilados y trazados de arquitectura, material de secretaría y otros.

8. REGLA: NORMATIVIDAD DE LA MORAL

El Aprendiz deberá conocer los reglamentos, la constitución y los códigos para conducirse debidamente en el interior de la Orden.

DEBERES: Consigo mismo.

CONSTITUCIÓN.

LANDMARK: Grandes límites.

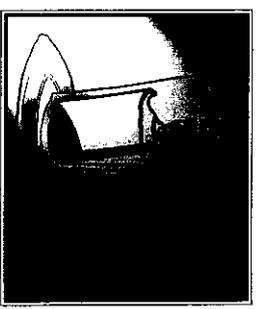
CÓDIGO MORAL:

**MANDAMIENTOS DE LA
FRANCMASONERÍA.**

**MANDAMIENTOS DE LOS SABIOS
NORMAS PARA EFECTUAR TENIDAS
INTERLOGIALES.
LIBRO DE LA LEY.**



Salario	Recompensa simbólica del trabajo masónico.
Signo de orden	Llevar la mano derecha al cuello, haciendo una escuadra con los dedos y el pulgar separado. Y una escuadra con los pies.
Silencio	Acto de concentración y meditación antes de comenzar los trabajos.
Solsticio de invierno	Fiesta de la Orden, celebrada el 27 de diciembre de cada año, con el fin de reunir a todos los hermanos.
Solsticio de verano	Fiesta de la Orden celebrada el 24 de junio, con el fin de reunir a todos los hermanos.
Tocamiento	Forma de reconocimiento.
Tres antorchas	Ciencia, virtud, fraternidad.
Triangular	Documento donde se depositan los deberes.
Uso de la palabra	Se otorga para comentarios masónicos a los cincelados, burilados o trazados.



9. LA INICIACIÓN DEL APRENDIZ

**“La vida es una escuela donde
las vivencias son las maestras”**

El rito de la iniciación al simbolismo masónico, es la historia del hombre, su evolución social y el proceso de acumulación del conocimiento y desarrollo de la ciencia, la cultura, la filosofía y la explotación del hombre por el hombre.

El grado de aprendizaje proporciona los elementos básicos para incursionar por la historia, la teología, la moral y la ciencia. Desde la entrada al Taller hasta el cierre de los trabajos, transita por la historia del pensamiento filosófico.

Los tres toques en la puerta lo inician, lo introducen en la búsqueda: llamado, pedid buscad (Mt: 7:7) que le permiten penetrar al mundo de la inteligibilidad y del universo (logia)

Con los tres pasos recorre la vida desde su niñez pasando por la juventud hasta llegar a la edad adulta y en ella se nutre de las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad. En el recorrido hasta su columna, se impregna del ambiente cósmico y una vez ubicado, se nutre de fuerza, belleza y candor. Cualidades que deben adornarle siempre.

El triángulo, desde su ingreso está presente como expresión de que la ciencia es el puerto contra la duda y el error.

La masonería es el estudio de la filosofía y en particular de la moral, para la práctica y conocer la virtud. ¿Cómo se conoce y practica la virtud? En el trabajo de desbastar la piedra bruta que es el estado de imperfección. El trabajo mediante la investigación y la práctica ayudará al perfeccionamiento moral, cívico y material. El trabajo con los instrumentos y los símbolos invitan a la re- exión y contemplación. Surgen las interrogantes y en consecuencia la DUDA.

La duda, la curiosidad, la investigación, la re- exión y la contemplación son lineamientos de trabajo, pero para profundizar se requiere de un método.

9.1 LA DUDA

**“Conocer a la luz del día es juego de niños;
en la oscuridad los misterios están como en su casa”**
Goethe

Se ha advertido de cuidarse de no caer en la duda por la duda misma, es decir, dudar por dudar como los escépticos. Sócrates los combatió en su tiempo, lo mismo que Descartes, pero ellos dudaron más que los escépticos; uno de manera mayéutica y el otro de manera metódica. Lo que se debe hacer es DUDAR PARA NO DUDAR. Ustedes dirán ¿cómo está esto de dudar para no dudar? En esto consiste la esencia del pensamiento crítico que Descartes coloca como el meollo de su razonamiento filosófico.

Pero vayamos al método cartesiano, nadie como Descartes dio tanta importancia al método; para él un método preciso es la primera condición del pensamiento. Y este método no se contenta con aproximaciones, no se contenta con la experiencia dudosa, quiere llegar a la certidumbre completa. De ahí que una de las claves del método cartesiano se encuentre en el deseo de superar todas las dudas.

Para solucionar una duda debe procederse metódicamente y aplicar las cuatro reglas del método cartesiano que proporcionan una teoría de la deducción y de la intuición, esta duda es para acabar con toda posibilidad de duda.

9.2. LAS CUATRO REGLAS DEL MÉTODO

Duda de lo que no comprendas o entiendas

El buen sentido es la cosa mejor repartida del mundo, si por buen sentido entendemos, la razón, es decir, la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso. Por esencia todos los hombres poseen el mismo grado de razón, pero de hecho no todos los hombres pueden o quieren aplicar la razón correctamente.

La meditación correcta que en nuestro lenguaje es la re- exión, podrá permitir que la razón haga a orar las verdades que tenemos sembradas en el espíritu. ¿Cómo hacer para que la razón se guíe por el camino correcto? A esta pregunta Descartes responde con cuatro reglas del método que son:

1. REGLA DE LA EVIDENCIA: No aceptar nada por verdadero sólo lo que es evidente; es decir, evitar la precipitación y la prevención, no incluir nada más en los juicios sino aquello que se presentara de manera clara y distinta a mi espíritu, sin que tenga ninguna ocasión de ponerlo en duda.

2. REGLA DEL ANÁLISIS: Dividir cada una de las dificultades que se van a examinar, en tantas partes como se pueda y sea requerido para resolverlas mejor.

3. REGLA DE LA SÍNTESIS: Conducir los pensamientos en orden, empezar por los objetos más simples y fáciles de conocer, para subir por grados al conocimiento de los más complejos.

4. REGLA DE LAS ENUMERACIONES Y REPETICIONES: Hacer enumeraciones completas y revisiones generales, para estar seguro de no haber omitido nada.

LA PRIMERA REGLA: LA EVIDENCIA. Contiene el germen de la filosofía cartesiana. La regla puede dividirse en dos ideas centrales.

1. Si se requiere conocer algo, se debe evitar la precipitación y la prevención.
2. Una vez evitada ambas, proceder con claridad y distinción; se debe poner en duda la realidad para alcanzar la verdad.

Se entiende por prevención lo que se llama prejuicio. Lo primero que debe ponerse en duda es el conocimiento de oídas, el que proviene de lo que enseña la familia, el grupo social y lo que se dice aquí y allá. Deben poner en duda lo que se les dice. No se trata de renunciar a todo lo que la sociedad o la tradición dicen, sino que deben de analizarse de manera individual, lo que de verdadero y de falso cabe en la instrucción y la educación que se recibe; de ahí la importancia de la lógica simbólica.

Por eso el aprendizaje en el taller es distinto a la enseñanza escolarizada. En el taller se presenta un cincelado para desbastarlo, esto es analizarlo, sintetizarlo, hacer las enumeraciones de sus aciertos y errores, para presentarlo en la siguiente tenida ya más pulido, para seguir desbastándolo, hasta que quede debidamente cincelado, burilado o trazado según el caso, hasta que quede sin dudas. Pero no se hace así, en general el cincelado que se presenta está hecho al vapor o bien transcrito de algún capítulo de un libro y presentado. Después ya no se vuelven acordar de él, por esta razón no aprenden y no aprenden a leer y a escribir.

El trabajo en el taller es para el perfeccionamiento intelectual y moral ¡Cómo! Adoptando una actitud crítica personal, esta idea de que debe prescindirse de la tradición para comenzar a pensar por uno mismo, es acaso el rasgo más típico renacentista de toda la filosofía cartesiana. Más grave aun que el prejuicio es la precipitación, con esto se refiere no ya a las condiciones del pensamiento sino a la manera misma de pensar.

LA PRECIPITACIÓN significa un género de pensamiento que atiende más a la voluntad que a la razón. La voluntad es infinita y puede quererse todo lo que se antoje querer; la RAZÓN es limitada y sólo puede pensarse racionalmente mediante formas de razonamientos pausados en los cuales no intervienga la voluntad como único factor determinante.

La verdad será así asequible cuando se deshagan los prejuicios, precipitaciones y juicios más voluntarios que racionales, es decir, cuando los pensamientos sean claros y distintos.

En otras ocasiones se ha visto que los filósofos clásicos consideraron que la verdad es siempre una correlación entre el concepto y la esencia de la cosa ¿se acuerdan? (el ser es, el ser no es)... Descartes inaugura un nuevo tipo de concepto de la verdad que no se refiere tanto a la cosa, sino a la coherencia interna de pensamientos propios. Es esta coherencia que se encuentra también en el pensamiento idealista, es lo que se entiende por cualidad y distinción.

¿Cuál es una idea clara? Es una idea que se presenta y manifiesta a un espíritu atento. Una idea es distinta cuando puedo analizarla y alcanzar la intuición de sus partes. El conocimiento puede ser claro sin ser distinto; e inversamente, el conocimiento no puede ser distinto sin ser claro.

LA SEGUNDA REGLA DEL ANÁLISIS del método aclara la primera. En ella se dice que para que una idea sea clara, y, sobre todo distinta, es necesario analizar cualquier problema que se presente. **DIVIDIR**, es decir analizar, significa ir al encuentro de las partes que integran una cosa. Así un triángulo puede ser una figura pintada de azul, grande pequeña, hermosa o fea. Ninguna de estas cualidades es una cualidad natural del triángulo. El análisis del triángulo llevará al descubrimiento de estas cualidades que lo constituyen: línea, ángulos, relación entre los lados y los ángulos. Pero el análisis no es suficiente por sí mismo. Si sólo se tuviera un conocimiento analítico nunca se tendría un verdadero conocimiento, sino una serie de hechos o de ideas desparatadas y sin coordinación entre sí.

EL ANÁLISIS REQUIERE LA SÍNTESIS (TERCERA REGLA), es decir la reconstrucción de una totalidad después de que sus partes son claras y distintas. Sólo mediante la síntesis se podrá obtener un conocimiento cabal de las leyes generales del triángulo y no sólo de las partes que lo constituyen por separado.

LA CUARTA REGLA DE LAS ENUMERACIONES Y REPETICIONES, indica que cualquier proceso de pensamiento o cualquier experimento deben repetirse varias veces para que estemos seguros de la verdad a la que se pretende llegar.

Estas reglas asientan que el conocimiento es un análisis entre dos síntesis.

1. La primera síntesis oscura de quien ve por primera vez un conjunto de objetos; el análisis que lleva a entender las partes constitutivas de este conjunto, y

2. La síntesis clara que resulta de la recomposición y reestructuración de aquello que el análisis ha demostrado acerca de los elementos del objeto que se estudian.

Con las reglas del método se tiene el marco general que permiten discernir entre la verdad y el error. Pero si las reglas explican que debe hacerse para encontrar la verdad, no acaban de explicar con claridad como debe hacerse, ni cuales son los razonamientos que permitirán pensar con claridad y distinción. La teoría de la intuición y la deducción explica el significado de estos dos procedimientos que permiten llegar a una certeza absoluta.

9.3. INTUICIÓN Y DEDUCCIÓN

INTUIR; Significa tener una idea inmediata de un objeto. Existen intuiciones sensibles, de color, sonidos y olor; existen intuiciones emocionales, distinciones estéticas o intuiciones místicas. Ninguna de ellas entra en la definición de Descartes. Entiendo por intuición -dice Descartes- no el testimonio cambiante de los sentidos ni en juicio engañoso de una imaginación que compone mal su objeto, sino la concepción de un espíritu puro y atento, concepción tal fácil y distinta que no permite ninguna duda acerca de lo que se comprende.

La intuición cartesiana que sigue, es una definición de las cuatro reglas: "es una intuición racional. La importancia de la intuición reside en el hecho de que mediante ella se puede llegar a estos últimos elementos de la conciencia: LAS IDEAS INNATAS. La intuición hace presente las verdades que estaban escondidas en el

espíritu. Gracias a ella se puede operar una suerte de mayéutica comparable a la que describía Sócrates. Y si se quiere conectar la intuición cartesiana con el objeto que proporcionan las reglas del método, se puede afirmar que este conocimiento de las ideas innatas es, también, el conocimiento de ideas claras y distintas.

Si la intuición es un acto inmediato del conocimiento, la deducción implica, en cambio, razonamiento, este ir, "como por grados" de que habla la tercera regla del método. La deducción se define como la operación "mediante la cual se entiende todo lo que se concluye necesariamente de otras cosas conocidas con certidumbre. En otras palabras: una vez que mediante la intuición se puede establecer algunas verdades absolutas, se puede pasar de estas verdades primeras a sus consecuencias mediante largas cadenas de razonamientos.

9.4. LA DUDA METÓDICA: DUDAR PARA NO DUDAR

Las reglas del método indican ya que Descartes quiere buscar una certidumbre absoluta. Pero esta certidumbre no podrá alcanzarse mientras sean válidos los argumentos de los escépticos. Para anularlas, será necesario dudar más que ellos y si después de dudar más que cualquier escéptico es posible encontrar una verdad, esta será indudable y escapará a todas las críticas.

El argumento con base en los sueños es, por lo menos tan antiguo como Platón. En términos cartesianos el argumento se reduce a una fórmula bien simple. Mientras sueño, tengo frente a mí un mundo real, tan real durante el sueño como puede ser real el mundo de la vigilia cuando estoy despierto. ¿Qué me garantiza que cuando estoy despierto, todo lo que veo no es en verdad un sueño? Aquí entra a otro problema que veremos más adelante.

HASTA AQUÍ EL PROBLEMA Y LA IMPORTANCIA DE LA DUDA, divisa o mónica secreta de la cámara de aprendiz, como le llaman algunos. Ahora bien, apartir del ordenamiento, clasificación y distinción de los pensamientos, se puede comprender el pensamiento filosófico de la ilustración o del siglo de las luces; y que tiene una amplia representación simbólica en el taller.

10. LLAMAD, PEDID, BUSCAD.

Llamad y se os abrirá; pedid y se os dará; buscad y hallaréis la luz (mat: 7: 7,11)
Porque todo el que llama, se le abrirá, el que pide recibe y el que busca halla.

Buscad y hallaréis es análoga a esta otra frase: "ayúdate que el cielo te ayudará" o bien a esta otra: "Ayúdate que yo te ayudaré. Buscad y hallaréis, es el principio de la ley del trabajo y, por consecuencia, de la ley del progreso, porque el progreso es hijo del trabajo y el trabajo pone en acción las fuerzas de la inteligencia.

En la infancia de la humanidad el hombre sólo aplica su inteligencia al buscar alimento y los medios de preservarse de la intemperie y defenderse de sus enemigos. Pero el hombre, desde siempre ha tenido un "deseo incesante de mejorar". Este deseo es el que le impulsa a buscar los medios para mejorar su posición y le conduce a los descubrimientos, a los inventos y al perfeccionamiento de la ciencia, porque la ciencia y la técnica le procuran lo que le falta.

Por medio de estas investigaciones su inteligencia aumenta y su moral se purifica; a las necesidades del cuerpo suceden las necesidades del espíritu; después del alimento material es necesario el alimento espiritual, este es el modo de como el hombre pasa del estado salvaje al de la civilización.

En la medida que el hombre aprende a conocer la naturaleza y comienza a descubrir sus cualidades y trata de imitarla (para eso) inventa sus instrumentos de trabajo y da comienzo al desarrollo de la técnica y de la tecnología: con el mazo, la lanza, el arco y la flecha, el descubrimiento del fuego, de la rueda y así hasta llegar a la computadora, la electrónica, la Química, la Física y la Biología.

Si el hombre no hubiera buscado (trabajado), se habría quedado en la barbarie, su inteligencia aún fuera infantil, y viviría instintivamente como un animal. Por eso al decirte busca y hallaréis, se le dice: trabaja y producirás, de este modo serás hijo de tus obras, tendrás mérito y serás recompensado según lo que hayas hecho.

Marcha y llegarás: busca y hallarás. Encontrarás piedras a tu paso, pero procura quitarlas por ti mismo, pues tienes la fuerza necesaria, aprovéchate de ella, que desde el punto de vista de la moral los tres toques significan: pedid la luz que debe iluminar vuestro camino y os será dada; pedid la fuerza para resistir el mal y la tendréis; pedid la asistencia de los buenos espíritus y vendrán a acompañaros, y como el ángel de Tobías, os servirán de guías, pedid buenos consejos y nunca os

serán rehusados; Llamad a nuestra puerta y se os abrirá, pero llamad sinceramente, con fe, fervor y confianza, presentaos con humildad y no con arrogancia, sin esto quedaréis abandonado a vuestras propias fuerzas, y los mismos desengaños tendréis serán el castigo de vuestro orgullo.

II. LA ESCLAVITUD.

**"Si no hubiera esclavos
quien movería los telares"**
Aristóteles.

La esclavitud nace al descomponerse la comunidad primitiva, debido al nacimiento de la propiedad.

Δ En la Política de Aristóteles se encuentra la célebre justificación de la esclavitud por naturaleza; ya que considera necesario afirmar por principio; es algo que con toda exactitud los primeros teóricos modernos creen necesario negar también por principio.

Δ En el primer Ensayo sobre la naturaleza humana, John Locke se opone a esta posición de Aristóteles, "La esclavitud es para el hombre una condición mísera, despreciable y contraria de modo directo a la naturaleza generosa y valiente de nuestra nación, es difícil concebir que un inglés, con mayor razón si se trata de un gentil hombre, la defendiese".

Δ Por el contrario, Aristóteles concluye su exposición sobre la esclavitud, proclamando que "es manifiesto, por tanto, que algunos son por naturaleza libres, otros esclavos; y que la esclavitud es justa y útil para estos últimos".

Δ Sin embargo, la distancia que separa a Aristóteles de Locke (para no decir al mundo antiguo del moderno) se hace aun más clara y sorprendente cuando se piensa que poco antes Aristóteles había escrito "... sin la virtud el hombre es el ser más cruel y más salvaje, inclinado en el peor de los modos a los placeres y a los manjares. La justicia es el elemento y condición de la sociedad civil, pues el derecho es norma de la convivencia civilizada y la práctica del mismo consiste en la determinación de lo justo".

Δ En una palabra, quien teoriza la esclavitud es el mismo Aristóteles que injería el estudio de las cosas políticas en el tratado de la virtud y la justicia y el que -en la Ética Nicomaquea- señala que "el político debe también especular en torno del alma".

Δ Por el contrario, Locke, que niega la esclavitud, afirma que "por extraño que pueda parecer, el legislador no se mete para nada ni con la virtud ni con los vicios morales".

Δ ¿Cómo es posible que la visión del máximo pensador de la antigüedad resulte, a los ojos de Locke, indigna y despreciable para un inglés de su tiempo, máxime si se trata de un gentil hombre?

Δ Y a la inversa, ¿Cómo es posible que lo que era casi obvio para el mismo inglés resultara inconcebible para Aristóteles?

Δ En esencia, este interrogatorio se puede resolver en los siguientes términos: ¿cómo es posible que la especulación acerca de la verdad, que la más grande mente antigua puso como fundamento de las cosas políticas, conduzca a legitimar la esclavitud por naturaleza, mientras que, por el contrario, precisamente la separación de la política respecto de la esfera de la verdad y de la virtud, permita reivindicar la libertad y la igualdad por naturaleza de todos los hombres?

Δ Al anteceder estas cautelas, de inmediato advertimos que la justificación aristotélica de la esclavitud por naturaleza no puede ser confundida con un simple "error" mental, con una limitación conceptual, ante la que el estudio moderno, como era el caso de Vitoria, se limite a sustituir quod certe Aristóteles non intellexit.

Δ Dice Aristóteles "No habría necesidad de los esclavos siempre y cuando "los telares trabajaran por sí solos".

Δ La esclavitud (dice Pones) "pasa por ser irreconocible con el derecho del hombre a la libertad personal y, sin embargo, la civilización moderna nos ha apartado también los campos de trabajo forzado para hombres libres".

Δ Max Weber señala que "la máxima expansión de la explotación de los esclavos coincidió, en el ámbito de la historia griega, con los periodos de crecimiento de la democracia".

Δ Hablar de la teoría aristotélica de la esclavitud significa que se habla de una concepción que da forma a la sociedad griega y ella la explica pero la esclavitud no es sólo un concepto, además es una institución real y Aristóteles, al teorizarla no la inventó, sino que le dio una explicación teórica que postulaba la existencia de un tipo social en el que los telares no trabajaban solos y en el que hacerlos tejer mediante tejedores libres, no era sólo impensable, sino irreal.

No sólo era desconocida para los griegos la libertad individual de todos como concepción, sino que además la misma sociedad griega no funcionaba como una sociedad sinalgámica, esto es, contrato que produce obligaciones recíprocas que presupone la desaparición de la justificación teórica de la esclavitud, sino que la posibilidad de un funcionamiento real de la sociedad diferente. La sociedad griega no sólo tenía una base ideal, también tenía una base real.

Δ Mientras una considerable sección de la sociedad inglesa no dejó de funcionar prácticamente sin esclavos y sin siervos de la gleba y pudo reproducirse en concreto mediante el empleo del "trabajo libre", la idea de la esclavitud jamás adquirió aquel carácter despreciable que Locke encontraba en ella y que ni siquiera Pablo de Tarso logró advertir en la formación del cristianismo.

Δ La exclusión del esclavo de la política ciudadana eliminaba de la competencia política a quien estaba dedicado al trabajo manual y configuraba la actividad política como una actividad "noble" y superior, a la que podía dedicarse sólo el hombre libre de los quehaceres cotidianos. No es que para el esclavo su ser social resultara separado de su ser político, sino que incluso era impolítico o, más aun inhumano. Esa cuerda que os ciñe el cuello es emblemática de la esclavitud en que nos mantenien las preocupaciones que se nos inculcaron en la alborada de nuestra inteligencia, para que vivamos a merced de los ambiciosos que han sabido, con su talento o malicia, enseñorearse de nuestros progenitores a fin de que corrompan, de la mejor buena fe, nuestra conciencia. (Lit: de Apr. . p. 22)

Δ La esclavitud, vergonzoso crimen contra la dignidad humana, fue una institución común, base de todos los pueblos de la antigüedad y que continúa practicándose aún hoy entre los países primitivos...que, a menudo, reclaman libertad e independencia.

Δ La esclavitud de nuestros días no es un comercio público y admitido por todos.

Δ Pero la batalla de la esclavitud no estará ganada mientras existan hombres

traficantes de hombres (y mujeres, tratantes de blancas, prostitutas...) a veces de hombres que en apariencia son libres (p. 6)

Δ El día en que una tribu se arrojó sobre sus semejantes muertos y los devoró, dio comienzo la historia de la explotación del hombre. La antropofagia fue el primer jalón.

Δ En un lento progreso, el hombre halló nuevos descubrimientos desde el mazo, la lanza, el arco y la echa, el fuego, la domesticación de los animales y la agricultura, que le obligaron a hacerse sedentarios y a levantar junto a sus campos un hogar estable y a confeccionar sus herramientas con que trabajar la tierra.

Δ El hombre de cazador y recolector se convirtió en pastor, en ganadero, después en agricultor, artesano y en este momento nació el esclavo.

Δ Antes de que el hombre ensayara la ganadería y la agricultura, su trabajo era únicamente destructivo, matar al animal, arrancar la planta silvestre, ahora no le convenía que otro hombre destruyese a lado lo que mañana sería su sustento.

Δ La esencia de la esclavitud consiste en rebajar el nivel de vida de uno o más individuos para elevar el suyo propio. La mas. busca elevar el nivel de vida de todos porque por sistema está en contra de la degradación, el escarnio y la explotación del hombre.

Δ Así el cazador (nivel más bajo) se hizo pastor, el colector se hizo agricultor, el antropófago se hizo propietario de esclavos. En una guerra, los cautivos eran ya más útiles vivos que muertos. En lugar de comerse a sus semejantes, el hombre les hizo cautivos para cultivar sus campos y cuidar su ganado o construirle sus casas y palacios.

Δ Las grandes obras monumentales como la muralla China, las pirámides, los palacios y las catedrales se hicieron y se levantaron sobre los hombros de los esclavos.

Δ Lo mismo que trabajos terribles como la embalsamación, la construcción y limpieza de los canales y otros más benignos como la servidumbre.

Δ El pueblo hebreo está vinculado a la esclavitud en Egipto, José, hijo de Jacob, facilitó que su padre se estableciera en Egipto con su familia. Esta creció y se multiplicó de tal modo que terminaron por inspirar temor a los egipcios y para



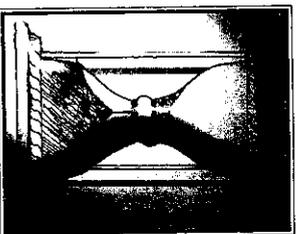
tenerlos a raya, el faraón sometió entonces a todo el pueblo hebreo a la esclavitud.

Δ El pueblo israelita estuvo íntimamente ligado a la esclavitud, ya sea como esclavos o porque ellos esclavizaban a los demás o porque se esclavizaban entre ellos, o bien porque se vendían como esclavos.

Δ En el texto bíblico se pone en pie de igualdad al esclavo y al animal doméstico "descansarás el séptimo día para que tu buey y tu asno descansen y el hijo de tu sierva y el extranjero (esclavo) recobren sus fuerzas.

Δ Para los griegos el esclavo era un objeto, una cosa sobre la cual tenían derecho absoluto. Los esclavos eran, incluso, utilizados como moneda, como medida de valor en las transacciones comerciales.

Δ Para Aristóteles "la utilidad de los animales domésticos y de los esclavos es más o menos la misma... la esclavitud es un sistema de adquisición natural, que forma parte de la economía doméstica.



12. SIMBOLOGÍA DEL APRENDIZAJE

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Iniciación	Historia del hombre		
Cuarto de reflexiones	Alegoría de la caverna	Capítulo , VIII	La República, Platón
Triangular	Deberes	Consigno mismo, con la sociedad, con Dios	Ética, Manual de Carreño
La venda	Oscuridad, tinieblas, ignorancia, nulidad,	esclavitud	La Política, Aristóteles
Desnudez del brazo	Despojo, aislamiento	esclavitud	La Política, Aristóteles
Cuerda	Esclavitud	esclavitud	La Política, Aristóteles
Desnudez de la rodilla	humildad	esclavitud	La Política, Aristóteles
Silencio	Reflexión, meditación	Desarrollar el pensamiento	
¡Alarma! ¡Alarma!	Siempre alerta	Las paredes oyen	
Hombre de honor	Hombre libre	Griegos, romanos	Historia antigua.
Hombre libre y de buenas costumbres	Ciudadano	Hombres libres y esclavos en la antigüedad griega	



SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Vicios y pasiones	Hábito de contentar los deseos	Hábito de que pervierte si no se satisfacen y trae desesperación	
Genio del mal	Ambiciones malsanas	Maliciosos pensamientos	
Derecho a pensar	Razón	Presocráticos: Jónicos	Historia de la Filosofía
Duda	Escepticismo	Dudar para no dudar	Duda metódica, R. Descartes.
Honor	cualidad moral	actua de acuerdo con su propia estimación	liturgia
Virtud	Esfuerzo que vence las pasiones.	Ética, moral, Axiología. Poderosa ayuda para romper las cadenas que nos aprisionan.	Ética. Axiología de los valores
Talento	No confundirla con la honradez, la benevolencia y la beneficencia		
Buena voluntad	Obediencia	Acato de la ley, cumplir con la responsabilidad.	
Luz	Conocimiento,	Entendimiento	



SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Verdad	Fin último	Conocerla, entenderla y ejercitarla	
Luz de verdad	Búsqueda de la verdad	Investigar, buscar	7 Sabios de Grecia
Vencerse así mismo	Control de las pasiones	Dominio de las virtudes	
Andar con seguridad	No caer en las tentaciones y peligros que nos cercan		
El hombre nace libre	La sociedad lo encadena	La civilización lo corrompe	Rousseau
Ciencia	Puerto para refugiarse de la duda y el error	Rigor, exactitud, solidez, universalidad, sistematización	
Trabajo	Medio para salvar los obstáculos		
Conocimiento	Único bien durable si es colectivo		
Testamento	Morir para el vicio, los errores y las preocupaciones vulgares		

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Renacer	A la virtud al honor a la sabiduría.		
Deberes	Silencio, combatir las pasiones que deshonran al hombre		
Líquido dulce	Expresa los bienes.	El hombre sabio goza con moderación	
Líquido amargo	Simboliza los males	Resignarse a sufrir cuando llegue el turno.	
Líquido simple	incolor, insaboro, inodoro		
Primer viaje	Primera edad de la vida. Impotencia contra el error y la astucia de los hombres.	Representa al aire	Presocráticos
Segundo viaje	Segunda edad de la vida, pasiones... tendencia a confiar las satisfacciones de los agravios con insulto de la moral y la razón	Representa el agua	Presocráticos
Tercer viaje	Edad madura, purificación, amor a los semejantes.	Representa el fuego	Presocráticos
Fidelidad Castidad			

SIMBOLISMOS

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
llamadas	(toques) llamad, pedid, buscad.		
pasos	(marcha) fe, esperanza y caridad.	Fe, ideales, esperanza realidad amor humanidad.	
viajes	Agua, aire, fuego	Impotencia, pasiones, amor edades.	
Tribium	Gramática, lógica, retórica.		
luces	Conocimiento sensible, inteligible, filosófico y científico.		
gradas	Fuerza, belleza y candor.		
Palabras sacramentales	Libertad, igualdad, fraternidad.		
saludos	Salud, fuerza y unión.		
Cadena de unión.	Unión de los hermanos para fortalecer el espíritu.		

APERTURA.

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Silencio	Prepararse para la meditación, la reflexión y la concentración		
Primer deber	Estar a cubierto de toda indiscreción	Ver si todos los presentes son miembros activos	
Lugar del segundo vigilante	Al sur	Para observar el sol en su meridiano, conducir a los obreros del trabajo a la recreación	
Lugar de primer vigilante	Al occidente	Despedir a los obreros contentos y satisfechos	
Lugar del Venerable maestro.	Al oriente.		
Masonería	El estudio de la filosofía y en particular de la moral para la práctica de las virtudes.		

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Piedra en bruto	Estado de imperfección por los vicios y la ignorancia.	Que debemos trabajar constantemente a fin de alcanzar la virtud y la instrucción	
Masón	Que fabrica a cal y canto	El que enseña los principios del deber y del derecho, levanta templos a la sabiduría.	
Logia	Universo, logos, razón, principio, Movimiento, cosmos...		
Triángulo	Principio de la forma: Dios, naturaleza y hombre.		
Iniciación a la masonería	Iniciación a la dignidad y grandeza humana.	Iniciación al estudio de la ciencia moral unida a la práctica de la virtud, y lo bueno y que bello.	

SIMBOLOGÍA	FILOSOFÍA	REFERENCIA	BIBLIOGRAFÍA
Los masones deben:	Instruirse, amonestarse con suavidad, ceder con cordialidad, mandar sin acritud, amarse y servirse en cuanto puedan.	Porque son hombres de bien que luchan contra los malvados, hombres de ciencia y virtud que tienen por enemigos a todos los ignorantes, hipócritas y los ambiciosos.	
Ciencia y virtud	La ciencia sola forma verdaderos tiranos sin la Virtud; la virtud solo, hace masones tontos y estúpidos jefes.		
Mónita secreta	Sembrar la duda filosófica	Hacer verla esclavitud en que se ha vivido, impulsar al estudio de la verdad.	

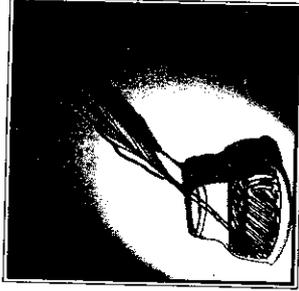
13. PRINCIPIOS Y VALORES ÉTICO MORALES QUE DEBE CULTIVAR EL APRENDIZ

El hombre no nace virtuoso, se hace virtuoso, de ahí que la liturgia señala de manera enfática: conocer la moral para la práctica de las virtudes. Es necesario revisar los códigos morales de la francmasonería y de los Sabios, para tener una regla que impida que nos desviemos de la ética y la moral.

- † Conocer de modo filosófico, práctico y moral
- † Deseo de perfeccionarse en la práctica de la virtud.
- † Descubrir y progresar mediante la curiosidad.
- † No basta saber y ser virtuoso
- † Nuestra gran inspiración es el bienestar de la comunidad porque es la gran inspiración de la masonería.
- † Combatir las desigualdades sociales.
- † Cultivar la compasión a la desgracia
- † Practicar la caridad para con el necesitado.
- † Respetar la fortuna bien habida.
- † Practicar la virtud, fundamento de la felicidad.
- † Consagrar los esfuerzos a la redención de la humanidad.
- † La institución inculca la práctica de la virtud.
- † Fomentar el amor fraternal entre los individuos, las razas y los pueblos.
- † Las pasiones son los enemigos naturales.
- † Otros enemigos son: los hipócritas, fementidos, fanáticos y ambiciosos.
- † Contra los que especulan con la ignorancia y el oscurantismo.
- † Luz contra las tinieblas
- † Honor contra la perfidia.
- † La verdad contra el error.
- † Todo entre nosotros tiene un significado: científico, moral y simbólico.
- † Trabajas en un recinto consagrado a la amistad y la virtud.
- † Sed prudentes, diligentes, moderados y discretos.
- † Ayudar con cordialidad en proporción a vuestros haberes.
- † Corregir las faltas con suavidad.
- † Constancia y fidelidad en nuestras amistades.
- † Ser amable, justo y virtuoso.



- † Antigua y honrosa institución.
- † Tolerancia y amor.
- † Protección y socorro.
- † Vencerse así mismo.
- † Andar con seguridad a través de las tentaciones y peligros que nos cercan.
- † Conocer de un modo filosófico práctico y radical lo que es el hombre.
- † Conocer lo que el hombre debe a Dios, así mismo y a sus semejantes.
- † Vindicar la opinión del H. . cuando sea calumniado.
- † Tener una actitud benevolente, liberal y filantrópica.



14. LAS HERRAMIENTAS DEL APRENDIZ

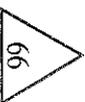
Las herramientas de trabajo para el aprendiz son el martillo, el cincel y la regla, pero antes de desbatar con ellos la piedra en bruto, como escultores que somos, se necesita hacer un paréntesis para ubicar a los hermanos aprendices en el contexto simbólico y filosófico de la masonería.

Pero vayamos por partes. En primer lugar debe ubicar cuatro cuestiones básicas para comprender la función de la masonería:

- † ¿Qué es la masonería y cuáles son sus funciones?
- † La logia como templo, santuario y taller
- † Los símbolos como ideas, imágenes o conceptos para la evolución del aprendizaje, y
- † Las herramientas y su concepción simbólica como instrumentos de trabajo para el perfeccionamiento individual y colectivo para cumplir con los fines y valores de la masonería.

14.1 ¿QUÉ ES LA MASONERÍA?

1. La masonería (de acuerdo con la liturgia) es el estudio de la filosofía y en particular de la moral para conocer y practicar las virtudes.
2. Los aprendices trabajan en desbatar la piedra en bruto que significa el estado de imperfección por los vicios y la ignorancia y que debe trabajar constantemente a fin de alcanzar la virtud y la instrucción.
3. La masonería es una institución secreta y discreta, su esencia es filantrópica, filosófica y progresista, está esparcida por todo el mundo, cuyos miembros se reconocen entre sí por medio de ciertos signos, palabras y tocamientos.
4. La masonería tiene también por objeto la práctica de la solidaridad, trabaja para el mejoramiento moral y material y por la perfección intelectual y social de la humanidad.
5. La masonería como sistema de moralidad según se define, no es una religión, ni únicamente filosofía, sino a la vez una ciencia y un arte; una teoría y una práctica sin teoría no hay práctica y viceversa), y tal fue siempre la manera de proceder de las escuelas de la sabiduría antigua y los misterios.



14.2 LA LOGIA

1. El masón (constructor, escultor) trabaja en una logia (templo, santuario o taller) que es tal como se le conoce y es el sitio donde se comunica y explica el logos.
2. El término LOGIA tiene varias concepciones. Para algunos se deriva del sánscrito loka o loga que significa mundo, universo. Para otros se deriva del griego logos, verbo, acción, universo, pensamiento, razón, movimiento...pero el concepto de universo es el más aceptado, de ahí su interpretación astronómica fundamental; por sus joyas se alude a la belleza (arte) y por sus herramientas al trabajo.

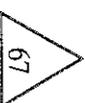
3. Las medidas simbólicas de una logia son las siguientes:

- † su longitud: de oriente a occidente.
- † su latitud: de norte a sur,
- † su altura de la superficie de la tierra al firmamento,
- † su profundidad de la superficie al centro de la tierra,
- † su techumbre es el firmamento (bóveda celeste),
- † su suelo la superficie de la tierra y
- † sus muros el horizonte infinito.

4. Su forma geométrica es de dos cubos.

14.3 LOS SÍMBOLOS

1. La masonería (al igual que otras instituciones) tiene un sistema de símbolos con que representa conceptos, sucesos o creencias, así como sentencias y principios científicos o filosóficos.
2. La etimología de símbolo deriva del griego SYMBOLEU, compuestos por las palabras junto y materia (que se interpreta como junto a la materia).
3. La definición del diccionario aclara aun más; imagen, señal, figura u objetivo al que se le da una significación convencional.
4. Se llamaba símbolo en Grecia a las palabras, a los signos con que se reconocía a los iniciados en los misterios de Ceres, de Cibele y Mitra. Según esta definición comprende no sólo la cristalización imaginada de una idea, sino también un medio de reconocimiento en una organización iniciática o religiosa.



5. El símbolo a menudo lo asociamos con una imagen, al respecto existe una definición de imagen, es la representación mental de un objeto. De aquí se pasa a la idea y de esta al concepto.

6. La mente humana percibe con mayor claridad y facilidad el pensamiento, cuando se presenta el concepto ideológico en una forma simbólica y gráfica; pues siempre procede de lo visible a lo invisible, de lo objetivo a lo subjetivo, de lo exotérico a lo esotérico (oculto) y usamos la metáfora o alegoría (como Platón: Caballos alados para explicar el bien y el mal; la caverna para explicar su teoría de los dos mundos; la ignorancia y el conocimiento; la alegoría de Gíges para explicar la corrupción y la perversidad) para ir con mayor facilidad de lo conocido a lo desconocido, de ahí que el símbolo masónico pueda interpretarse bajo diferentes formas, de acuerdo con la diferente calidad mental del que interpreta (receptor).

Esto da al símbolo una versatilidad y una actualidad que jamás decaerán, cierto que hay símbolos subjetivos (abstractos) de difícil interpretación, para el que no está iniciado dentro de la institución, pero al llevar a la práctica diaria el aprendizaje masónico, tales símbolos aportan a la mente un tesoro de comprensión.

7. Podría decirse que toda la cultura de la humanidad esta poblada de símbolos, sean ellos religiosos, artísticos, filosóficos, matemáticos, químicos, físicos, geométricos, musicales y gramaticales.

8. Los filósofos en sus sistemas tienen un lenguaje simbólico, pero no hablaremos de ellos por hoy. Sólo diremos que Emmanuel Kant, señaló que lo simbólico siempre tiene una entidad racional y teórica... señala que el símbolo es un concepto que sólo la razón puede pensar y del cual ninguna intuición sensible adecuada puede darse.

9. La definición más aceptada en la actualidad es la propuesta por Karl Yung: símbolo es una imagen trascendente a la conciencia.



10. EL SÍMBOLO (Clave de la naturaleza del hombre)

† Las matemáticas no son una teoría de las cosas, sino una teoría de los símbolos y signos.

† Las matemáticas son un campo en que se pueden estudiar las funciones generales del pensamiento simbólico.

† El hombre natural es un hombre simbólico.

† El hombre no puede escapar a su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive sólo en un puro universo físico, sino en un universo simbólico y cultural.

† El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana.

† El hombre no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara sólo la ve de manera simbólica.

† La realidad física (naturaleza) parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica.

† En lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido, conversa constantemente consigo mismo. Se ha envuelto en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos, en tal forma que no puede ver o conocer nada sino a través de la interpretación de este medio artificial.

† En su vida práctica (su realidad) vive (simbólicamente)

† Más bien, en medio de emociones, esperanzas y temores, ilusiones y desilusiones imaginarias, en medio de sus fantasías y de sus sueños.

14.4 LAS HERRAMIENTAS

Del latín FERRAMENTA, instrumento de hierro. Son las herramientas, instrumentos de hierro o acero con que trabajan los obreros. Las herramientas son las que emplean simbólicamente los hermanos del primer grado al tercer grado para la construcción de su moral, de la virtud, de la justicia y de la verdad. Las principales son:

1º	Del aprendiz	<p>† El cincel: la inteligencia</p> <p>† El martillo: el esfuerzo y la constancia, fuerza de voluntad.</p> <p>† La regla: la rectitud, las normas y los buenos principios.</p>
2º	Del compañero	<p>† La plomada: La altura de miras, la aspiración al perfeccionamiento y el progreso.</p> <p>† el nivel: la igualdad</p> <p>† la regla, el deber</p> <p>† la palanca: la inteligencia, la fuerza.</p>
3º	Del maestro	<p>† el compás: el freno a la ambición.</p> <p>† la cuchara: la cultura.</p> <p>† el mallet: el orden.</p>

† Lo que perturba y alarma al hombre —dice Epipecto—, no son las cosas sino sus opiniones y figuraciones sobre las cosas.

† El hombre no sólo es un animal racional, también es simbólico...

† Cuando se dice "no sé leer ni escribir", se parte como Sócrates ("Sólo sé que no sé nada") desde el principio del problema y para caminar por los venecuetos o por el laberinto insondable del conocimiento, requerimos de un método (meta: fin; odos: camino), porque el método es un camino para llegar a un fin, para alcanzar un objetivote carácter científico y filosófico.

† Cuando decimos "no sé leer ni escribir", aceptamos que desconocemos la simbología masónica, que no comprendemos los signos, que no sabemos traducir los mensajes y las divisas, que no sabemos interpretar los tratamientos, ni tenemos idea del ritual y que la liturgia nos parece una novela utópica del pasado.

† Para llegar a ser un auténtico iniciado se requiere de comprender, aprender y aprehender, para obtener el conocimiento simbólico, para traducir los mensajes y los secretos masónicos contenidos en los grados diversos.

† Para el pensamiento simbólico es indispensable llevar a cabo una distinción aguda entre cosas actuales y posibles, entre cosas reales e ideales, entre lo falso y lo verdadero, entre el pensamiento correcto y el incorrecto.

† Un símbolo no posee existencia real como parte del mundo físico, posee un sentido.***

† Los fenómenos que enc-ontramamos en la experiencia individual son varios, complicados y contradictorios que apenas si podremos explicarlos.

Debe estudiarse al hombre, no en su vida individual, sino en su vida política y social para comprenderlo.

Así pues las herramientas del masón en su formación intelectual, moral, filosófica y científica son:

- † En su primera etapa la voluntad, el esfuerzo y la constancia (disciplina).
- † En la segunda etapa: la altura de miras, la superación y el progreso, la igualdad, el deber, la fuerza y la inteligencia, y en
- † La tercera etapa es el freno a la ambición, fomento de la cultura y el orden.

Solo hablaré de la voluntad, el esfuerzo y la constancia, herramientas del aprendiz, compañero y maestro, es para que visualicen el proceso formativo en lo moral y en lo intelectual.

Pues bien centrémonos en la VOLUNTAD, EL ESFUERZO Y LA CONSTANCIA.

¿Qué es la voluntad? La voluntad es un poder de acero, es un poder inmenso que nadie puede medir. La voluntad es la fuerza del espíritu que alienta, empuja a la acción y realiza lo que ha hecho en el mundo con la mano el hombre, es la fuerza que convierte las derrotas en victorias, los días malos en buenos.

La voluntad es la fuerza de carácter. Su poder no puede ser medido porque convierte al esclavo en hombre libre y hace poderoso al hombre que trabaja y se perfecciona. Tu poder hermano, llega hasta donde llega tu voluntad; para desbastar la piedra en bruto, tienes que dominarte, tienes que asimilarte a las personas y a las cosas.

En consecuencia al desbastar tu piedra, esto es, modelar tu carácter con la voluntad, con el esfuerzo y la constancia, tienes que entender que nada de desprecios, nada de rudezas, nada de asperezas en el lenguaje y en tus actos, porque así demuestras tu carencia de voluntad y disciplina.

La voluntad es invencible, tienes que confiar en ti mismo y no hacer caso de los fracasos. Procura comprender el gemio de las personas, busca su lado bueno y habla de la razón, del bien y de la justicia que son los puntos generales que conducen los caminos de la moral.

La constancia es la perseverancia y es la fuerza tenaz que no cede, esto es, el cincel, la constancia es una punta de diamante que penetra donde quiera, empuja hasta que derrumbas, se clava hasta que agujera, persigue hasta que alcanza. La perseverancia es la tenacidad del masón y es la mayor presea en el trabajo.

La voluntad y la tenacidad son para que te esfuerces en mejorarte, en superarte,

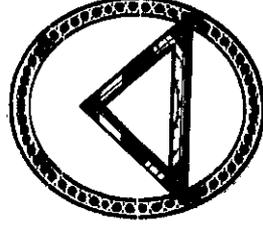


en amarte y conocerte, para esto, tienes que estudiarte, analizarte, mirar las malas costumbres que has adquirido, los defectos físicos y morales que te definen. Si tienes voluntad, constancia, paciencia y te esfuerzas podrás concentrar tus pensamientos y podrás corregirte con la ayuda de la sugestión y de tus maestros, pronto podrás comprobar que vales más ahora; porque la fuerza está en tu virtud, que con los defectos y vicios se merman. Quita esos vicios y tendrás la fuerza que la naturaleza te dio para realizar la gran obra "tu propio perfeccionamiento moral, físico e intelectual.

Entonces serás hombre libre y de buenas costumbres al serlo te conviertes en factor de cambio para alcanzar el progreso. Entonces te darás cuenta que eres un ser poderoso que ha conquistado su libertad y merece ser libre. Pero no olvides que la libertad es tener una mente que tiene pensamientos llenos de vida, de fuerza y vigor y los dirige con la concentración en un punto que desea dominar; libertad es respetar a todos los seres y amarlos, es buscar el camino derecho sin temor, sin imprudencias y pasar por en medio de los peligros, lo mismo que en medio de la abundancia con serenidad que no deja desviar nuestra voluntad.

Ahora QQ: HH. : ya saben lo que son y significan y para que sirven el martillo, el cincel y la regla. Si has comprendido, ya estás listo para dar el siguiente paso, ya puedes pedir aumento de salario para agregar a tu trabajo nuevas herramientas, para continuar por el camino de la superación profesional, laboral, moral, intelectual en los distintos ámbitos en que te desenvuelves: familiar, en la oficina, en la escuela, en la comunidad, en la sociedad y en el Estado.

Con el tiempo, trabajo, constancia, tenacidad y virtud podrás lograr lo más importante: **SER EN VERDAD UN HOMBRE LIBRE Y DE BUENAS COSTUMBRES.**



ANEXOS:

CARTILLA MORAL

1. LA MORAL Y EL BIEN

- † El hombre es superior al animal porque tiene conciencia del bien
- † El amor y el respeto son un bien
- † El bien es obligatorio en todos los hombres
- † Lo que se excluye es lo que está o causa un mal
- † El hombre se educa para el bien, esto lo ayuda a tener una ética y moral correctas
- † El bien se conoce a través de la razón
- † Se tiene que ser sabio para ser bueno
- † El bien también se conoce a través de los sentimientos
- † Ambos puntos de vista son correctos y nos ayudan a tener una moral y ética sana.

2. CUERPO Y ALMA

- † El cuerpo pertenece al hombre cuando es naturaleza
- † El alma le pertenece al hombre cuando es espíritu
- † Debemos tener armonía entre cuerpo y alma, no puede ser uno mayor que el otro
- † El cuerpo ayuda a realizar las actividades diarias
- † El espíritu ayuda a conseguir una armonía interna.

3. CIVILIZACIÓN Y CULTURA

- † La cultura humaniza al hombre
- † Los descubrimientos prácticos y los adelantos técnicos civilizan al hombre
- † Las culturas son las creaciones artísticas que inuyen ideológicamente en otros individuos
- † Los adelantos tecno-científicos no muestran que el hombre tenga cultura verdadera
- † La educación moral tiene su base en la cultura.

4. LOS RESPETOS MORALES

- † El respeto es inapelable
- † La obediencia de estos respetos morales ayudan a subsistir
- † El obrar de acuerdo con estos principios nos hace sentir felices
- † Si no obramos de acuerdo a los respetos, se nos hace un cargo de conciencia que nos impide estar tranquilos.
- † El hombre tiene voluntad moral de superación.

5. RESPETO A NUESTRA PERSONA

- † Debemos ser limpios
- † Ser moderados en los apetitos naturales
- † Todos nos debemos un respeto en cuanto a cuerpo y alma
- † Debemos sentirnos como un baúl de tesoros naturales de nuestro cuerpo.

6. LA FAMILIA

- † El respeto va de padres a hijos, de hijos a padres, de los grandes a los pequeños y de los pequeños a los grandes.
- † El menor necesita la ayuda y consejo de sus padres
- † El padre y la madre deben respetar a hijo dándole ejemplos dignos
- † Lo mismo tendrán que hacer los mayores incluyendo otras personas y sus hermanos
- † En una familia un factor importante es el amor a los hijos.

7. LA SOCIEDAD

- † Se refiere a las relaciones humanas con amigos, vecinos, parientes, maestros y compañeros de escuela
- † Debe impulsar a ser amables y corteses para con otros
- † Debemos de mostrar un buen compañerismo apoyando y ayudando
- † También evitar abusos y violencia hacia el prójimo.

8. LA LEY Y EL DERECHO

- † Es más fácil vivir dentro de las leyes que fuera de ellas
- † Es el grado de respeto social si una persona perjudica a otra, entra la acción de las leyes para procurar el cumplimiento de los derechos de otro

- † Cuando el mal es grave la ley aplica un castigo a la persona que perjudicó a la otra
- † La Constitución es la máxima ley que nos ayuda a regular nuestra convivencia.

9. LA PATRIA

- † Es el amor a nuestro país
- † Se debe tener un objetivo, defenderlo y mejorarlo
- † Ser solidarios y ayudarnos como nación
- † Es la unión de ideales de paz y armonía entre todos los pueblos
- † Este sentimiento nos impulsa a hacer por la superación de la nación.

10. LA SOCIEDAD HUMANA

- † Cada persona es como nosotros con los mismos derechos y aptitudes
- † Debemos respetar las ideas, el trabajo y los bienes de otros
- † No hagamos a otros lo que no queremos que nos hagan
- † El respeto de la propia persona obliga a respetar al prójimo
- † Mantener en buen estado los servicios que todos utilizamos.

11. LA NATURALEZA

Las cosas inanimadas, las plantas y los animales merecen nuestro cuidado y atención.

- † Debemos cuidar del agua, aire, tierra, plantas y animales
- † Todos estos elementos son patrimonio natural de la humanidad
- † Debemos cuidar el ambiente y el equilibrio ecológico ya que este es indispensable para nuestra existencia
- † El respeto al mundo natural nos permite tener una conciencia limpia y una actitud de protección.



12. EL VALOR MORAL

- † El respeto a la verdad es la más alta cualidad moral, y la más alta cualidad de inteligencia
- † Las personas que tienen una moral, tienen la capacidad de ayudar a los demás
- † Son incapaces de mentir y enmendar sus errores.

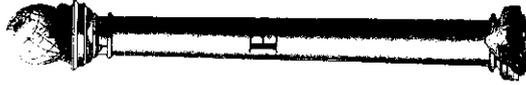
CONSEJOS MORALES DE PITÁGORAS A LOS JÓVENES APRENDICES.

- † Jóvenes! Una vez que gocen de su razón hagan un inventario de sus facultades y de sus fuerzas. Tomen sus medidas, estimen lo que valen y marchen con paso seguro en la vida.
- † Cultiven incesantemente la ciencia de los números, sus vicios y crímenes no son más que errores de cálculo.
- † Elijan siempre el mejor camino: por penoso y difícil que sea, la costumbre lo hará fácil y agradable.
- † Para tener grandes ideas, rodéelas de bellas imágenes.
- † Los pensamientos de los hombres son semejantes a los colores, ya que los colores deben su existencia a la reflexión de la luz.
- † Estén en guardia contra la rutina, ya que el imperio de la rutina familiariza al hombre con la esclavitud. Prefieran el basón de la experiencia al carro rápido de la fortuna.
- † Sean siempre sobrios; en un cuerpo muy grueso en aquen el alma
- † Cada año, el primer día de primavera, reúnanse alrededor de una lira bien templada y canten un himno a la naturaleza que renace.
- † No aspiren jamás a la vanidad de ser ricos; contribuirán a que haya más pobres.
- † El filósofo viaja a pie.
- † Hagan germinar su alma por la meditación y lograrán el ascenso como por las alas del águila.
- † Midan sus deseos, pesen sus opiniones y cuenten sus palabras.
- † No reconozcan la superioridad más que en los mejores.
- † Entren en la casa del sabio; esté o no en ella, siempre saldrán siendo mejores.

- † La libertad es el mejor néctar del sabio.
- † Aprendan astronomía antes que música. El cielo planetario es todavía más armonioso.
- † Consagren un culto a la armonía celeste.
- † No gasten más tiempo en preparar sus alimentos que en consumirlos.
- † No hagan de su cuerpo la tumba de su alma.
- † Vivir de acuerdo con la Naturaleza es vivir según los dioses.
- † No construyan su casa demasiado grande para no alojar en ella cosas superuas.
- † Escriban sobre la puerta de su hogar lo que otros escriben sólo sobre su tumba: Este es un lugar de paz.
- † ¿Qué su casa, aislada como los templos, reciba como ellos el primer rayo del sol.
- † No sean tiranos de nadie, ni siquiera de su perro.
- † Disculpen las debilidades humanas. Dice Homero que a veces los dioses mismos se descuidan.
- † No desesperen de la especie humana ni desanimen. Con el tiempo, el barro se convierte en mármol.
- † No remojen su pan en las lágrimas de sus semejantes ni en la sangre de los animales.
- † No rieguen las leyes con sangre.
- † Cierren la boca en tanto no hable el corazón.
- † Si les preguntan: ¿Qué es la Divinidad? Respondan: Un círculo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.
- † Si les preguntan: ¿Qué es la filosofía? Digan: Es una pasión por la verdad que da

a las palabras del sabio el poder de la lira de Orfeo.

- † Si les preguntan: ¿En qué consiste la virtud? Contesten: En poner en práctica la filosofía.
- † Si les preguntan: ¿En qué consiste la dicha? Digan: En estar de acuerdo consigo mismo. Una cítara bien afinada es armoniosa. Un alma bien armonizada es feliz.
- † Si les preguntan: ¿Qué es el silencio? Respondan: La primera piedra del templo de la filosofía.
- † Sean amables y sabios. La vista de un sabio amable es el más hermoso de todos los espectáculos.
- † No canten nunca solos, sino acompañados de la lira.
- † Rindan culto perseverante a la justicia, la primera de las virtudes públicas; la gran divinidad de los imperios, la única providencia de las naciones.
- † No vendimien del todo sus viñedos. Dejen a lo largo del camino algunos racimos para el viajero sediento.
- † Toma del sabio el aceite de su lámpara.
- † Honren la memoria de Numa. Este legislador quería que todo ciudadano tuviese un campo.
- † Al recobrar la libertad, no la uses en seguida; hazla dormir algún tiempo sobre las rodillas de Atenea.
- † Hagan la felicidad ustedes mismos sin esperarla de los gobiernos.
- † Hagan entrar los campos en la ciudad.
- † Las abejas son felices bajo la monarquía. Las hormigas son dichosas en la república.
- † Que se castigue al ciudadano a la tercera falta y al magistrado a la primera.
- † El hombre de estado debe aprender la ciencia de los números para saber colocar



a los humanos.

- † Mantengan al pueblo en término medio, entre la riqueza y la inteligencia. El pobre, es vil. El rico, insolente.
- † Purifica tu corazón antes de permitir que el amor se siente en él; la miel más dulce se agria en un vaso sucio. Jóvenes esposos, tomen por símbolo la esfinge de Egipto. No sean más que uno.
- † Hombre joven: elige una mujer que te sea proporcional, de suerte que no te veas obligado a elevarla hasta ti o a descender hasta ella.
- † Mujeres, sean la túnica de sus maridos.
- † Maridos, sean la capa de sus esposas.
- † ¿Desean constituir un hogar feliz? Que sus almas siempre al unísono, se parezcan a dos cítaras en armonía, encerradas en un solo estuche.
- † Sean felices con poco.
- † La amistad es el vínculo de dos alas virtuosas.
- † No veas en tu enemigo más que un amigo extraviado.
- † Haz un amigo para que alguien tenga el derecho de reprenderte cuando estés equivocado.
- † Tarda en hacer una amistad y más aún en deshacerla.
- † Escribe en la arena las faltas del amigo.
- † No temas morir. La muerte no es más que una parada en el ánimo.
- † La verdadera muerte es la ignorancia.
- † La armonía es el alma del Universo.
- Con estos consejos y conceptos, se les enseñaba a los jóvenes aprendices a no darle mayor importancia a lo material sino a lo que guarda el corazón y el espíritu.



Desde luego que es necesario estar atento a las necesidades del cuerpo, pero esto no significa que se dedique el cien por ciento a esta actividad.

Después Pitágoras proporciona otros conceptos pero estos se enseñan cuando han avanzado en su formación filosófica, espiritual y moral.



Deberes Morales del hombre

1. De los deberes para con Dios.

Basta dirigir una mirada al firmamento o a cualquiera de las maravillas de la creación, y contemplar un instante en los infinitos bienes y comodidades que nos ofrece la tierra, para concebir desde luego la sabiduría y grandeza de Dios, y todo lo que debemos a su amor, a su bondad y a su misericordia.

Dios es el ser que reúne la inmensidad de la grandeza y de la perfección; y nosotros, aunque criaturas suyas y destinados a gozarle por toda una eternidad, somos unos seres muy humildes e imperfectos; así es que nuestras alabanzas nada pueden añadir a sus soberanos atributos.

Tampoco nuestros ruegos le pueden hacer más justo, porque todos sus atributos son infinitos, ni por otra parte le son necesarios para conocer nuestras necesidades y nuestros deseos, porque Él penetra en lo más íntimo de nuestros corazones, pero esos ruegos son una expresión sincera del reconocimiento de su poder supremo, y del convencimiento en que vivimos de que Él es la fuente de todo bien, de todo consuelo y de toda felicidad, y con ellos movemos su misericordia, y aplacamos la severidad de su divina justicia, irritada por nuestras ofensas, porque Él es Dios de bondad y su bondad tampoco tiene límites. ¡Cuán propio y natural nos es que el hombre se dirija a su Creador, le hable de sus penas con la confianza de un hijo que habla al padre más tierno y amoroso, le pida el alivio de sus dolores y el perdón de sus culpas, y con una mirada dulce y llena de unción religiosa, le muestre su amor y su fe como los títulos de su esperanza!

Le pediremos por nuestros padres, por nuestras familias, por nuestra patria, por nuestros bienhechores y amigos, así como también por nuestros enemigos, y haremos votos por la felicidad del género humano, y especialmente por el consuelo de los aigidos y desgraciados, y por aquellas almas que se encuentren extraviadas de la senda de la bienaventuranza.



2. De los deberes para con la sociedad.

2.1 Deberes para con nuestros padres

Los autores de nuestros días, los que recogieron y enjugaron nuestras primeras lágrimas, los que sobrellevaron las miserias e incomodidades de nuestra infancia, los que consagraron todos sus desvelos a la difícil tarea de nuestra educación y a labrar nuestra felicidad, son para nosotros los seres más privilegiados y venerables que existen sobre la tierra.

Pero, ¿podrá acaso llegar nunca a recompensarles todo lo que les debe? ¿Qué podrá hacer que le descargue de la inmensa deuda de gratitud que para con ellos tiene contraída? ¡Ah! Los cuidados tutelares de un padre y una madre son de un orden tan elevado y tan sublime, son tan cordiales, tan desinteresados, tan constantes, que en nada se asemejan a los demás actos de amor y benevolencia que nos ofrece el corazón del hombre, y sólo podemos verlos como una emanación de aquellos con que la Providencia cubre y protege a todos los mortales.

El amor y los sacrificios de una madre comienzan desde que nos lleva en su seno. ¡Cuántos son entonces sus padecimientos físicos, cuántas sus privaciones por conservar la vida del hijo que la naturaleza ha identificado con su propio ser, y a quien ya ama con extremo antes que sus ojos le hayan visto! El padre cuida de su esposa con más ternura que nunca, vive preocupado de los peligros que la rodean, la acompaña en sus privaciones, la consuela en sus sufrimientos, y se entrega con ella a velar por el dulce fruto de su amor. Y en medio de la inquietud y de las gratas ilusiones que presenta este cuadro de temor y de esperanza, es más que nunca digno de notarse cuán ajenos son de un padre y de una madre los fríos y odiosos cálculos del egoísmo. Nada más conmovedor, nada más bello, y ninguna prueba más brillante de que el amor de los padres es el afecto más puro que puede albergarse en el corazón humano.

Nuestros primeros años toban a nuestros padres toda su tranquilidad, y los privan a cada paso de los goces y comodidades de la vida social. ¡Cuántas inquietudes, cuántas alarmas, cuántas lágrimas no les cuestan nuestras dolencias! ¡Cuánta vigilancia nos tienen que poner a nuestra imprevisión! ¡Cuán inagotable nos debe ser su paciencia para cuidar de nosotros y procurar nuestro bien, en la lucha abierta siempre con la absoluta ignorancia y la voluntad caprichosa y turbulenta de los primeros años! ¡Cuánta consagración, en fin, y cuánto amor para haber de conducirnos por entre

tantos riesgos y dificultades, hasta la edad en que principia a ayudarnos nuestra inteligencia.

Apenas descubren en nosotros un destello de razón, ellos se apresuran a dar principio a la ardua e importante tarea de nuestra educación moral e intelectual; y son ellos los que imprimen en nuestra alma las primeras ideas, las cuales nos sirven de base para todos los conocimientos ulteriores, y de norte para emprender el espinoso camino de la vida.

En el laudable y generoso empeño de enriquecer nuestro corazón de virtudes, y nuestro entendimiento de ideas útiles a nosotros mismos y a nuestros semejantes, ellos no omiten esfuerzo alguno para proporcionarnos la enseñanza.

Terminada nuestra educación, y formados ya nosotros a costa de tantos desvelos y sacrificios, no por eso nuestros padres nos abandonan a nuestras propias fuerzas. Su sombra protectora y benéfica nos cubre toda la vida, y sus cuidados, como ya hemos dicho, no se acaban sino con la muerte. Si durante nuestra infancia, nuestra niñez y nuestra juventud, trabajaron asiduamente para alimentarnos, vestirnos, educarnos y facilitarnos toda especie de goces inocentes, ellos no se desprenden en nuestra edad madura de la dulce tarea de hacernos bien; recibiendo, por el contrario, un placer exquisito en continuar prodigándonos sus beneficios, por mas que nuestros elementos personales, que ellos mismos fundaron, nos proporcionen ya los medios de proveernos nuestras necesidades.

Nuestros padres son al mismo tiempo nuestros primeros y más sinceros amigos, nuestros naturales consultores, nuestros leales confidentes. El egoísmo, la envidia, la hipocresía, y todas las demás pasiones tributarias del interés personal, están excluidas de sus relaciones con nosotros; así es que nos ofrecen los frutos de su experiencia y de sus luces, sin reservarnos nada, y sin que podamos jamás recelarnos de que sus consejos vengan envenenados por la perfidia o el engaño.

Si, pues, son tantos y de tan elevada esfera los beneficios que recibimos de nuestros padres, si su misión es tan sublime y su amor tan grande, ¿cuál será la extensión de nuestros deberes para con ellos? ¡Desgraciado de aquel que al llegar al desarrollo de su razón, no la haya medido ya con la noble y segura escala de la gratitud! Porque a la verdad, el que no ha podido comprender para entonces todo lo que debe a sus padres, tampoco habrá comprendido lo que debe a Dios; y para las almas ruines y desgraciadas no hay felicidad posible ni en esta vida ni en la otra.

La piedad filial es por otra parte uno de los sentimientos que más honran y ennoblecen el corazón humano, y que más lo disponen a la práctica de todas las grandes virtudes.

Debemos, pues, gozarnos en el cumplimiento de los deberes que nos han impuesto para con nuestros padres las leyes divinas y la misma naturaleza. Amarlos, honrarlos, respetarlos y obedecerlos, he aquí estos grandes y sagrados deberes, cuyo sentimiento se desarrolla 'en nosotros desde el momento en que podemos darnos cuenta de nuestras percepciones, y aun antes de haber llegado a la edad en que recibimos las inspiraciones de la re exión y la conciencia.

Nuestro respeto debe ser profundo e inalterable, sin que podamos jamás permitirnos la más ligera falta que lo profane, aun cuando lleguemos a encontrarlos alguna vez apartados de la senda de la verdad y de la justicia. Y aun cuando la desgracia los haya condenado a la demencia o a cualquiera otra situación lamentable que los despoje de la consideración de los demás Y respecto de nuestra obediencia, ella no debe reconocer otros límites que los de la razón y la moral; debiendo hacerles nuestras observaciones de una manera dulce y respetuosa, siempre que una dura necesidad nos obligue a separarnos de sus preceptos. Pero guardémoslos de constituirnos inconsiderada y abusivamente en jueces de estos preceptos los cuales serán rara vez de tal naturaleza que puedan justificar nuestra resistencia, sobre todo en nuestros primeros años, en que sería torpe desacato el creernos capaces de juzgar la conducta de nuestros padres.

Háyase, en fin, comprendido en los deberes de que tratamos, el respeto a nuestros mayores, especialmente a aquellos a quienes la venerable senectud acerca ya al término de la vida y le da derecho a las más rendidas y obsequiosas atenciones. También están aquí comprendidas nuestras obligaciones para con nuestros maestros, a quienes debemos amor, obediencia y respeto, como delegados que son de nuestros padres en el augusto ministerio de ilustrar nuestro espíritu y formar nuestro corazón en el honor y la virtud.

2.2 Deberes para con la patria

Nuestra patria, generalmente hablando, es toda aquella extensión de territorio gobernada por las mismas leyes que rigen en el lugar en que hemos nacido, donde formamos con nuestros conciudadanos una gran sociedad de intereses y sentimientos nacionales.

Cuanto hay de grande, cuanto hay de sublime, sé encuentra comprendido en el dulce nombre de patria; y nada nos ofrece el suelo en que vimos la primera luz, que no esté para nosotros acompañado de patéticos recuerdos, y de estímulos a la virtud, al heroísmo y a la gloria. Las ciudades, los pueblos, los edificios, los campos cultivados, y todos los demás signos y monumentos de la vida social, nos representan a nuestros antepasados y sus esfuerzos generosos por el bienestar y la dicha de su posteridad, la infancia de nuestros padres, los sucesos inocentes y sencillos que forman la pequeña y siempre querida historia de nuestros primeros años, los talentos de nuestras celebridades en las ciencias y en las artes, los magnánimos sacrificios y las proezas de nuestros grandes hombres, los placeres, en fin, y los sufrimientos de una generación que pasó y nos dejó sus hogares, sus riquezas y el ejemplo de sus virtudes.

Nuestras familias, nuestros parentes, nuestros amigos, todas las personas que nos vieron nacer, que desde nuestra infancia conocen y aprecian nuestras cualidades, que nos aman y forman con nosotros una comunidad de afectos, goces, penas y esperanzas, todo existe en nuestra patria, todo está en ella reunido; y es en ella que está vinculado nuestro porvenir y el de cuantos objetos nos son caros en la vida.

Después de estas consideraciones, fácil es comprender que a nuestra patria todo lo debemos. En sus días serenos y bonanchibles, en que nos brinda sólo placeres y contento, le manifestaremos nuestro amor guardando fielmente sus leyes y obedeciendo a sus magistrados; prestándonos a servirlos en los destinos públicos, donde necesita de nuestras luces y de nuestros desvelos para la administración de los negocios del Estado; contribuyendo con una parte de nuestros bienes al sostenimiento de los empleados que son necesarios para dirigir la sociedad con orden y con provecho de todos, de los ministros del culto, de los hospitales y demás establecimientos de beneficencia donde se asilan los desvalidos y desgraciados; y en general, contribuyendo a todos aquellos objetos que requieren la cooperación de todos los ciudadanos.

Pero en los momentos de con icto, cuando la seguridad pública está amenazada, cuando la patria nos llama en su auxilio, nuestros deberes se aumentan con otros de un orden muy superior. Entonces la patria cuenta con todos sus hijos sin limitación y sin reserva: entonces los gratos recuerdos adheridos a nuestro suelo, los sepulcros venerados de nuestros antepasados, los monumentos de sus virtudes, de su grandeza y de su gloria, nuestras esperanzas, nuestras familias indefensas, los ancianos, que fijan en nosotros su mirada impotente y acongojada y nos contemplan como sus salvadores, todo viene entonces a encender en nuestros pechos el fuego sagrado



del heroísmo, y a inspirarnos aquella abnegación sublime que conduce al hombre a los peligros y a la inmortalidad. Nuestro reposo, nuestra fortuna, cuanto poseemos, nuestra vida misma pertenece a la patria en sus angustias, pues nada nos es lícito reservarnos en común con ictó.

2.3. Deberes para con nuestros semejantes

No podríamos llenar cumplidamente el supremo deber de amar a Dios, sin amar también a los demás hombres, que son como nosotros criaturas suyas, descendientes de los mismos padres y recívidos todos en una misma cruz; y este amor sublime, que forma el divino sentimiento de la caridad cristiana, es el fundamento de todos los deberes que tenemos para con nuestros semejantes, así como es la base de las más eminentes virtudes sociales.

Fácil es comprender todo lo que los demás hombres tienen derecho a esperar de nosotros, al solo considerar cuán necesarios nos son ellos a cada paso para poder sobrellevar las miserias de la vida, contrarrestar los embates de la desgracia, ilustrar nuestro entendimiento, y alcanzar, en fin, la felicidad, que es el sentimiento innato del corazón humano. Pero el hombre generoso, el hombre que obedece a las sagradas inspiraciones de la religión y de la filantropía, el que tiene la fortuna de haber nutrido su espíritu en las claras fuentes de la doctrina evangélica, siente en su corazón más nobles y elevados estímulos para amar a sus semejantes, para extenderles una mano amiga en sus con ictos, y aún para hacer sacrificios a su bienestar y a la mejora de su condición social. De aquí las grandes virtudes cívicas, de aquí el heroísmo, de aquí el martirio de esos santos varones, que en su misión apostólica han despreciado la vida por sacar a los hombres de las tinieblas de la ignorancia y de la idolatría, atravesando los desiertos y penetrando en los bosques por en medio de los peligros y la muerte, sin más armas que las palabras de salvación, sin más aspiraciones que la gloria de Dios y el bien y la felicidad de sus semejantes.

La benevolencia, que une los corazones con los dulces lazos de la amistad y la fraternidad, que establece las relaciones que forman la armonía social, y ennoblece todos los estímulos que nacen de las diversas condiciones de la vida; y la beneficencia, que asemejando al hombre a su Creador, le inspira todos los sentimientos generosos que llevan el consuelo y la esperanza al seno mismo de la desgracia, y triunfan de los ímpetus brutales del odio y la venganza, he aquí los dos grandes deberes que tenemos para con nuestros semejantes, de los cuales emanan todas las demás prescripciones de la religión y la moral, que tienen por objeto conservar el orden, la paz y la concordia

entre los hombres, como los únicos medios que pueden asegurarles la felicidad en su corta mansión sobre la tierra, y sembrarles de virtudes y merecimientos el estrecho camino de la vida futura.

Debemos amar a nuestros semejantes, respetarlos, honrarlos, tolerar y ocultar sus miserias y debilidades: debemos ayudarlos a ilustrar su entendimiento y formar su corazón para la virtud: debemos socorrerlos en sus necesidades, perdonar sus ofensas, y en suma, proceder para con ellos de la misma manera que deseamos que ellos procedan para con nosotros. Pero, ¿pueden acaso concebirse sensaciones más gratas, que aquellas que experimentamos en el ejercicio de estos deberes? Los actos de benevolencia derraman en el alma un copioso raudal de tranquilidad y de dulzura, que apagando el incendio de las pasiones, nos ahorra las heridas punzantes y atormentadoras de una conciencia impura, y nos prepara los innumerables goces con que nos brinda la benevolencia de los demás. El hombre malévolo, el irrespetuoso, el que publica las ajenas aquezas, el que cede fácilmente a los arranques de la ira, no sólo vive privado de tan gratas emociones y expuesto a cada paso a los furros de la venganza, sino que, devorado por los remordimientos, de que ningún mortal puede libertarse, por más que haya conseguido habituarse al mal, arrastra una existencia miserable, y lleva siempre en su interior todas las inquietudes y zozobras de esa guerra eterna que se establece entre el sentimiento del deber, que como emanación de Dios jamás se extingue, y el desorden de sus pasiones sublevadas, a cuya torpe in uencia ha querido esclavizarse.

¿Y cómo podríamos expresar dignamente las sublimes sensaciones de la beneficencia? Cuando tenemos la dicha de hacer bien a nuestros semejantes, cuando respetamos los fueros de la desgracia, cuando enjugamos las lágrimas del desvalido, cuando satisfacemos el hambre, o templamos la sed, o cubrimos la desnudez del infeliz que llega a nuestras puertas, cuando llevamos el consuelo al oscuro lecho del mendigo, cuando arrancamos una víctima al infortunio, nuestro corazón experimenta siempre un placer tan grande, tan intenso, tan indefinible, que no alcanzarían a explicarlo las más vehementes expresiones del sentimiento. Es al autor de un beneficio, que está reservado comprender la naturaleza y extensión de los goces que produce; y si hay algún mortal que pueda leer en su frente y concebir sus emociones, es el desgraciado que lo recibe y ha podido medir en su dolor la grandeza del alma que le protege y le consuela.

“La primera palestra de la virtud es el hogar paterno”, ha dicho un célebre moralista; y esto nos indica cuán solícitos debemos ser por el bien y la honra de nuestra familia. El que en el seno de la vida doméstica, ama y protege a sus hermanos y demás

parientes, y ve en ellos las personas que después de sus padres son más dignas de sus respetos y atenciones, no puede menos que encontrar allanado y fácil el camino de las virtudes sociales, y hacerse apto para dar buenos ejemplos a sus hijos, y para regir dignamente la familia a cuya cabeza le coloquen sus futuros destinos. El que sabe guardar las consideraciones domésticas, guardará mejor las consideraciones sociales; pues la sociedad no es otra cosa que una ampliación de la propia familia. ¡Y bien desgraciada debe ser la suerte de aquel que desconozca la especialidad de estos deberes! Porque los extraños, no pudiendo esperar nada del que ninguna preferencia concede a los suyos, le mirarán como indigno de su estimación, y llevará una vida errante y solitaria en medio de los mismos hombres.

Busquemos, pues, en la caridad cristiana la fuente de todas las virtudes sociales: pensemos siempre que no es posible amar a Dios sin amar también al hombre, que es su criatura predilecta, y que la perfección de este amor está en la beneficencia y en el perdón a nuestros enemigos; y veamos en la práctica de estos deberes, no sólo el cumplimiento de un mandato divino, sino el más poderoso medio de conservar el orden de las sociedades, encaminándolas a los altos fines de la creación, y de alcanzar la tranquilidad y la dicha que nos son dados gozaran el mundo.

3. De los deberes para con nosotros mismos.

Si hemos nacido para amar y adorar a Dios, y para aspirar a más altos destinos que los que nos ofrece esta vida precaria y calamitosa. Si obedeciendo a los impulsos que recibimos de aquel Ser infinitamente sabio, origen primitivo de todos los grandes sentimientos, nos debemos también a nuestros semejante, y en especial a nuestros padres, a nuestra familia y a nuestra patria; y si tan graves e imprescindibles son las funciones que nuestro corazón y nuestro espíritu tienen que ejercer para corresponder dignamente a las miras del Creador, es una consecuencia necesaria y evidente que nos encontramos constituidos en el deber de instruirnos, de conservarnos y de moderar nuestras pasiones.

La importancia de estos deberes está implícitamente reconocida en el simple reconocimiento de los demás deberes, los cuales nos sería imposible cumplir, si la luz del entendimiento no nos guiase en todas nuestras operaciones; si no cuidásemos de nuestra salud y nos fuese lícito aniquilar nuestra existencia, y si no trabajásemos constantemente en precavernos de la ira, de la venganza, de la ingratitud, y de todos los demás movimientos irregulares a que desgraciadamente está sujeto el corazón humano.

El hombre ignorante es un ser esencialmente limitado en todo lo que mira a las funciones de la vida exterior, y completamente nulo para los goces del alma, cuando replegada sobre sí misma y a solas con las inspiraciones de la ciencia, medita, re exiona, rectifica sus ideas y, abandonando el error, causa eficiente de todo mal, entra en posesión de la verdad, que es el principio de todo bien. La mayor parte de las desgracias que a igen a la humanidad, tienen su origen en la ignorancia; y pocas veces llega un hombre al extremo de la perversidad, sin que en sus primeros pasos, o en el progreso del vicio, haya sido guiado por ideas erróneas, por principios falsos, o por el desconocimiento absoluto de sus deberes religiosos y sociales. Grande sería nuestro asombro, y crecería desde luego en nosotros el deseo de ilustrar, si nos fuese dable averiguar por algún medio, cuántos de esos infelices que han perecido en los patibulos, hubieran podido llegar a ser, mejor instruidos, hombres virtuoso, y ciudadanos útiles a su patria.

La estadística criminal podría con mayor razón llamarse entonces la estadística de la ignorancia; y vendríamos a reconocer que el hombre, la obra más querida del Creador, no ha recibido por cierto una organización tan depravada como aparece de los desórdenes a que de continuo se entrega, y de las perturbaciones y estragos que estos desórdenes causan en las familias, en las naciones y en el mundo entero.

La ignorancia corrompe con su hábito impuro todas las fuentes de la virtud, todos los sentimientos del corazón, y convierte muchas veces en daño del individuo y de la sociedad las más bellas disposiciones naturales. Apartándonos del conocimiento de lo verdadero y de lo bueno, y gastando en nosotros todos los resortes del sistema sensible, nos entrega a los torpes impulsos de la vida material, que es la vida de los errores, de la degradación y de los crímenes. Por el contrario, la ilustración no sólo aprovecha todas las buenas dotes con que hemos nacido, y nos encamina al bien y a la felicidad; sino que iluminando nuestro espíritu, mostrándonos el crimen en toda su enormidad y la virtud en todo su esplendor, endereza nuestras malas inclinaciones, consume en su llama nuestros malos instintos, y conquista para Dios y para la sociedad muchos corazones que, formados en la oscuridad de la ignorancia, hubieran dado frutos de escándalo, de pérdida y de ignominia.

A pesar de todas las contradicciones que experimentamos en este mundo, a pesar de todas las amarguras y sinsabores a que vivimos sujetos, la religión nos manda creer que la vida es un bien; y mal podríamos calificarla de otro modo, cuando además de ser el primero de los dones del Cielo, a ella está siempre unido un sentimiento innato de felicidad, que nos hace ver en la muerte la más grande de todas las desgracias. Y si los dones de los hombres, si los presentes de nuestros amigos, nos vienen



siempre con una condición implícita de aprecio y conservación, que aceptamos gustosamente, ¿qué cuidados podrían ser excesivos en la conservación de la vida, de esta vida que recibimos de la misma mano de Dios como el mayor de sus beneficios? Ya se deja ver que el sentimiento de la conservación obra generalmente por sí solo en el cumplimiento de este deber; pero las pasiones lo subyugan con frecuencia, y cerrando nosotros los ojos al siniestro aspecto de la muerte divisada siempre a lo lejos en medio de las ilusiones que nacen de nuestros extravíos, comprometemos estérilmente nuestra salud y nuestra existencia, obrando así contra todos los principios morales y sociales, y contra todos los deberes para cuyo cumplimiento estamos en la necesidad imperiosa de convencernos. La salud del cuerpo sirve también de base a la salud del alma; y es un impío el que se entrega a los placeres deshonestos que quebrantan y destruyen, o a los peligros de que no ha de derivar ningún provecho para la gloria de Dios ni para el bien de sus semejantes.

En cuanto a los desgraciados que atentan contra su vida tan sólo con el fin de abandonarla, son excepciones monstruosas, hijas de la ignorancia y de la más espantosa depravación de las costumbres. El hombre que huye de la vida por sustraerse a los rigores del infortunio, es el último y el más degradado de todos los seres: extraño a las más heroicas virtudes y por consiguiente al valor y a la resignación cristiana, tan sólo consigue horrozar a la humanidad y cambiar los sufrimientos del mundo, que dan honor y gloria y abren las puertas de la bienaventuranza, por los sufrimientos eternos que infaliblemente prepara la justicia divina a los que así desprecian los bienes de la Providencia, sus leyes sacrosantas, sus bondadosas promesas de una vida futura, y su emplazamiento para ante aquel tribunal supremo, cuyos decretos han de cumplirse en toda la inmensidad de los siglos. Entre las piadosas creencias populares, hijas de la caridad, aparecen la de que ningún hombre puede recurrir al suicidio en la plena posesión de sus facultades intelectuales; y a la verdad, nada debe ser más grato que el suponer que esos desgraciados no han podido medir toda la enormidad de su crimen, y el esperar que Dios haya mirado con ojos de misericordia y clemencia el hecho horrendo con que han escandalizado a los mortales. Sin embargo, rara será la vez que haya tenido otro origen que el total abandono de las creencias y de los deberes religiosos.

Réstanos recomendar por conclusión, el tercer deber que hemos apuntado: el de moderar nuestras pasiones. Excusado es sin duda detenernos ya a pintar con todos sus colores las desgracias y calamidades a que habrán de conducirnos nuestros malos instintos, si no tenemos la fuerza bastante para reprimirlos, cuando, como hemos visto, ellos pueden arrastrarnos aun al más horroroso de los crímenes, que

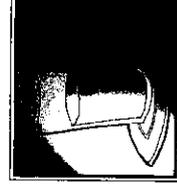


es el suicidio. En vista de lo que es necesario hacer para agradar a Dios, para ser buenos hijos y buenos ciudadanos, y para cultivar el hermoso campo de la caridad cristiana, natural es convenir el que debemos emplear nuestra existencia entera en la noble tarea de dulcificar nuestro carácter, y de fundar en nuestro corazón el suave imperio de la continencia, de la mansedumbre, de la paciencia, de la tolerancia, de la resignación cristiana y de la generosa beneficencia.

La posesión de los principios religiosos y sociales, y el reconocimiento y la práctica de los deberes que de ellos se desprenden, serán siempre la ancha base de todas las virtudes y de las buenas costumbres; pero pensemos que en las contradicciones de la suerte y en las aquezas de los hombres, encontraremos a cada paso el escollo de nuestras mejores disposiciones, y que sin vivir armados contra los arranques de la cólera, del orgullo y del odio, jamás podremos aspirar a la perfección moral. En las injusticias de los hombres no veamos sino el reflejo de nuestras propias injusticias; en sus debilidades, el de nuestras propias debilidades; en sus miserias, el de nuestras propias miserias. Son hombres como nosotros; y nuestra tolerancia para con ellos será la medida, no sólo de la tolerancia que encontrarán nuestras propias faltas en este mundo, sino de mayores y más sólidas recompensas que están ofrecidas a todos nuestros sufrimientos y sacrificios en el seno de la vida perdurable.

El hombre instruido conocerá a Dios, se conocerá a sí mismo, y conocerá a los demás hombres: el que cuida de su salud y de su existencia, vivirá para Dios, para sí mismo y para sus semejantes: el que refrene sus pasiones comprenderá a Dios, labrará su propia tranquilidad y su propia dicha, y contribuirá a la tranquilidad y a la dicha de los demás. He aquí, pues, compendiados en estos tres deberes todos los deberes y todas las virtudes, la gloria de Dios, y la felicidad de los hombres.

Fragmentos. Manuel A Carreño
Urbanidad y buenas maneras.



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN LA LITURGIA MASÓNICA

QUERER Y PODER

INTRODUCCIÓN

La masonería es el estudio de la filosofía y en particular de la moral para la práctica de las virtudes; en consecuencia, es la iniciación a la dignificación y grandeza humana, mediante el estudio de la ciencia, la virtud y la moral para el perfeccionamiento humano y espiritual.

El masón es el que practica y enseña a cal y canto los principios de la ética, del deber, los valores y el Derecho para levantar templos a la sabiduría y a las virtudes; al mismo tiempo que cava pozos profundos a los vicios y las pasiones.

La masonería tiene como enseñanza, sembrar la duda filosófica, conocer de la esclavitud en que ha vivido el hombre e impulsar al estudio y búsqueda de la verdad.

Ciencia y virtud son dos vertientes en las que, desde tiempos inmemoriales se desarrolla la masonería y representan la clave del orden y progreso de la humanidad. Ciencia y virtud sintetizan la filosofía masónica, base de la formación moral e intelectual de los masones y tienen que conjugarse porque la ciencia sin la virtud y la moral, es decir, sin beneficiar al hombre no sirve para nada y hace dictadores, soberbios o déspotas.

Y viceversa, la virtud sin la ciencia, sin la técnica, hace tontos, ilusos y timoratos. Se cae con facilidad en la fantasía o la utopía. Por tanto, el masón, tiene que estar bien cimentado en estas dos columnas, pero dialécticamente. Como vemos, aquí entramos directo a la filosofía. La ciencia es el puerto para refugiarse de la duda y el error; y la virtud es el esfuerzo que vence las pasiones, es el arte de vencerse a sí mismo, de controlar las pasiones. Es una poderosa ayuda para romper las cadenas que nos oprimen.

Practicar la virtud es el fundamento de la felicidad, fin último del hombre y ésta se logra mediante el bien, que es la idea suprema de la que se derivan las virtudes, que son los conceptos universales y fundamentales de la ciencia moral y de la ética.



Estos conceptos, inventados por Sócrates, tienen como base la figura y la forma en la geometría. Por esta razón pueden ustedes explicarse porque los instrumentos (escuadra, compás, regla) tienen relación con la geometría más que con la moral.

Bueno, parece ser que nos hemos adelantado demasiado, y que la base, es decir el inicio, el nacimiento de la filosofía, ha quedado atrás. Pero ¡No! Era necesario tener una panorámica para visualizar y conjugar la ciencia y la moral, como fundamentos de la filosofía masónica.

La liturgia pregunta al Seg. : Vig. : Que es el primer guardián del conocimiento, y es él quien instruye a los Aprendices. ¿Qué entendéis por masonería? Él responde; el estudio de la filosofía, en particular de la moral para la práctica de las virtudes.

En esta interrogación, se encuentra la clave de los misterios que encierra nuestra antigua y honrosa institución. ¿Lo dudan? Veo escepticismo, correcto, vamos bien. Dírán ustedes: ¿Cómo va a ser posible! Si yo entré aquí porque me dijeron que aprendería magia, astrología, alquimia, espiritismo y demás cosas. Y efectivamente, los van a conocer o ya conocen algunas cosas. Pero deben comprender, que estas formas de conocimiento orientalistas, son formas primarias de conocimiento, fueron los primeros pasos del conocer a través del tiempo y la historia, por medio de la observación, la experiencia y la contemplación.

El pensamiento oriental es una forma de conocimiento prefilosófico, intuitivo, mágico si se quiere, pero no es un conocimiento filosófico. La filosofía, como la ciencia, nace con la curiosidad, con la duda, con el escepticismo.

¿Siguen con la duda? ¡Qué bueno! Porque quiere decir que ya se ha sembrado en ustedes la duda, que es la enseñanza del grado de aprendiz. La duda filosófica es la base de la masonería. Dudad de todo lo que no comprendáis, de todo lo que no investiguéis por tu cuenta. De lo contrario, sólo serás un repelidor, un perico, pues.

Aquel que no investiga, aquel que no piensa, aquel que no duda, que no pregunta, que no se asombra, que no se entusiasma ante lo desconocido, no es un hombre, es un animal, es una máquina, un robot o un zombie. Aquí, señala la liturgia, sólo queremos hombres de honor y sólo el hombre libre piensa. Aquel que no piensa es un esclavo (la sogá al cuello). Aquí tenemos que hacer una reflexión filosófica. ¿Qué los esclavos no son hombres? (recuerden que estamos viendo el proceso histórico del hombre).



Y es que entre los antiguos (orientales, griegos y romanos), el esclavo no era un hombre, era una cosa, un objeto que no tenía sentimientos, emociones, no pensaba, no tenía derechos; estaba expuesto a la explotación, a la manipulación y era vejado y humillado. Al esclavo, le eran quitados sus bienes, sus hijos y sus mujeres, eran mancillados, lo mismo que sus hijas, que les eran arrebatadas y vendidas al mejor postor. Grave error. Pero así era. Porque se olvidaron de que aunque esclavo, era un ser vivo, un humano y que su condición de servidumbre humana era un producto de la guerra y del sistema económico-político y no de la condición humana. Por tal razón su delito era ser ignorante y pobre, por eso vivía en la oscuridad (la venda), porque no tenía luz (del conocimiento); entre los antiguos, la luz significaba conocimiento.

Por esta razón, cuando ha terminado el interrogatorio y los tres viajes y ha jurado el iniciado, se le pregunta a los vigilantes y al orador: ¿Qué pedís para el recipiendario? Y cada uno responde: luz; más luz; la gran luz.

¿Cómo iba a tener luz el esclavo, si toda su vida vivía en las canteras trabajando de sol a sol? Si era tratado peor que un animal. A qué hora podía ponerse a pensar y a re extonar, si al término de la faena, sólo quería descansar y dormir. Además. Era golpeado, mal alimentado, estaba encadenado y vivía en celdas semioscuras (cuarto negro). No tenía medios para subsistir por sí mismo (despojo de las alhajas. Por estas y otras muchas razones su vida era corta y enfermiza. Las condiciones de esclavitud y explotación, perviven hasta hoy, de manera más refinada. Pero la esencia es la misma.

Prueba de que es un ser humano y pensante, es que trata de escapar y se rebela contra el estado de cosas y contra el amo; de ahí la explicación de las luchas y las rebeliones que han habido en el acontecer histórico del hombre. En otros casos eran liberados, libres, como se les llamaba. El rito de la iniciación, es la historia de la emancipación del hombre que lucha por la libertad y la búsqueda de la verdad.

Hasta aquí, queda explicado el porqué de la duda y la iniciación. Es necesario ahondar más en la duda; entre más dudas tengan, serán mejores aprendices y mejores masones, Pero, ¡Cuidado! De no caer en el escepticismo, es decir, en la duda por la duda misma. Su duda tiene que ser re exiva, interrogante, metódica, científica y filosófica.

¿Pero, que es un masón? El masón es un filósofo, un ser pensante, un hombre libre,

un conductor y un guía. (No sé de donde sacaron la idea, de que el masón es un albañil). El masón es un amante de la sabiduría (cámara azul), es un amigo del conocimiento.

Ya que hemos retomado el hilo conductor. Vayamos otra vez al principio. Habíamos quedado en que la masonería es el estudio de la filosofía, la moral y las virtudes, ¿No es así?, entonces, nuestra primera pregunta (duda) es: ¿Qué es la filosofía? ¿Qué estudia? ¿Para qué sirve? La filosofía es un saber amante. Sus raíces griegas son philos, amor, amigo; y Sophia, saber, conocimiento. Por tanto, filosofía es amor a la sabiduría, para la búsqueda de la verdad. El color azul, es el símbolo de la sabiduría, porque representa la inmensidad, lo infinito y lo profundo. En el color azul se encierra el misterio de lo desconocido y del universo (logia) y el hombre, cuando comenzó a razonar, a pensar como producto de la curiosidad, es entonces cuando comienzan los grandes descubrimientos y el progreso.

La curiosidad es la base de la investigación, la ciencia y la filosofía; es una cualidad altamente masónica. Curiosidad y duda, son dos pilares básicos de la filosofía. El hombre al contemplar, al asombrarse (otras cualidades masónicas) del universo y de la naturaleza. Se preguntó: ¿Cuál es el principium, el ente generador? El arché, como le llamaron los filósofos jónicos, que con ellos nació la filosofía. Los filósofos de la escuela de Mileto sintetizaron el conocimiento teogónico, cosmogónico, astronómico y geométrico de los orientales (Egipto, Mesopotamia, Fenicia, India, china...) quienes tenían conocimientos profundos de la naturaleza y el universo, pero que no se los habían explicado filosóficamente; sino que veían las cosas como un destino que inexorablemente tenía que cumplirse.

Su conocimiento era producto de la contemplación y la experiencia, es decir, un conocimiento sensible, adquirido mediante la observación, pero que no trataron de explicárselo.

Por esta razón, a los tres primeros grados simbólicos se les llama azules. Porque en la inmensidad, mediante la contemplación, la observación, el asombro, la duda y la curiosidad se descifran los misterios. Misterio es lo desconocido y lo desconocido en la masonería está representado en signos y símbolos. Por esto se llama a los tres primeros grados, grados simbólicos.

Símbolo, quiere decir imagen, figura o divisa con que material o verbalmente se representa un concepto moral o intelectual y tiene relación estrecha con la geometría. Recuerden el primer contacto que tuvieron con la geometría en el cuarto negro: el triangular.

El simbolismo de los grados 1º, 2º, 3º expresan un sistema de símbolos destinados a referir hechos o a expresar creencias, opiniones o afectos, y todos los símbolos que veis, representan la evolución del conocimiento de la ciencia, astronomía, cosmografía, geometría, matemáticas, astrología, la moral y la virtud.

Es decir, la sabiduría del hombre y su evolución está aquí. Esto es, el amor a la sabiduría, a la naturaleza, al hombre y su búsqueda de la verdad. Todo esto es filosofía. Queda explicado hasta aquí, lo que es filosofía. La iniciación es la historia del hombre y de su formación filosófica, con todos los mitos, teogonías, cosmogonías, aciertos y los errores, su grandeza y miseria humana que ha tenido.

El iniciado es un aspirante a filósofo, por eso quiere ser masón. El iniciado es un ignorante de la filosofía, vive en la oscuridad, por eso se le venda y se le hace sufrir y se le trae por aquí y por allá. Esto significa los sufrimientos por los que pasó el hombre cuando era esclavo. La cuerda es el símbolo de la esclavitud y se le despoja de sus pertenencias, como símbolo de vejación y explotación. El esclavo nada puede tener, porque pertenece al amo, al más vivo. Nada puede tener porque el ignorante no sabe valorar las cosas, pero además, es impotente, porque todo el sistema jurídico, económico, político y religioso está sobre él, por esta razón, el esclavo no sabe a donde va, ni de donde viene, por eso sus pasos son inseguros y su actitud es de timidez.

El esclavo para los antiguos, no era una persona, era una cosa (como hemos dicho arriba) que no tenía sentimientos, no tenía razón, no pensaba. Era considerado una nulidad como ser social para el amo; pero productivo en el trabajo, cualquiera lo despojaba de sus pertenencias, vivía en el aislamiento y la impotencia. Estaba a merced del amo que lo explotaba, le quitaba sus hijos y violaba a su mujer y a sus hijas las vendían.

Cuando el esclavo llega al cuarto de re exiones, lugar donde viven encadenados todos los ignorantes, cuyo conocimiento es limitado, por que tienen una visión falseada de la realidad y una leve idea de las cosas, porque viven en las sombras y en la oscuridad. Ahí en el cuarto de re exiones, ve una pequeña luz (las velas) que le permiten visualizar un triángulo (triangular), es su primer contacto con la conciencia, la primera re exión que hace, es en este momento, cuando comienza a re exionar y a pensar (sus deberes para consigo mismo. Con la familia y con el Gran arquitecto del universo).

Es entonces, cuando decide (su testamento) no vivir más en el error, en la ignorancia, ni permitir más que le exploten, extorsionen y difamen. Busca escapar (formula sus deberes) para llegar a las puertas de la logia, esto es, el mundo de la realidad, y trata de penetrar en forma desesperada y por la fuerza (los fogues fuertes). Afortunadamente, encuentra un guía y amigo (el experto) que le ayuda en su proceso de liberación.

¡Cuál es la explicación filosófica a este hecho, rito, costumbre, ceremonia? Platón nos lo explica muy bien, por medio de la alegoría de la caverna. En el libro VII de la República. Platón narra lo siguiente: En una caverna oscura viven varios prisioneros atados; desde la infancia no han visto la luz del día, ni los objetos y personas del exterior. Sólo captan unas sombras que se proyectan en el fondo de la caverna; afuera hay un camino, y, más lejos, un fuego que origina con su movimiento esas sombras. Uno de los prisioneros logra escapar (el iniciado) y, al principio, queda ciego, deslumbrado por la luz (del conocimiento) del día. Poco a poco se acostumbra a mirar y queda maravillado por los objetos, personas, costumbres y paisajes que antes ni sospechaba que existirían. Después de meditar, regresa con sus compañeros y les explica la realidad y como es el mundo exterior, pero estos no le creen, están convencidos de que la única realidad es lo que ven en el fondo de la caverna. Lo consideran un agitado, un mentiroso, un perturbador de la paz social y lo matan.

La explicación de la alegoría es como sigue: los prisioneros encadenados representan a la mayor parte de la humanidad, la caverna es el mundo sensible, el exterior es el mundo inteligible, el de las ideas y valores. Debemos tener presente que para Platón, la idea es perfecta, eterna, inmutable, infinita, única. El fuego representa el movimiento, la purificación. En este mundo sólo captamos las sombras de la verdadera y perfecta realidad, que está en un mundo aparte, invisible a nuestras captaciones cotidianas. El prisionero que se escapa es la figura del filósofo, que tiene la intuición de las ideas. Pero la enseñanza entre la gente queda simbolizada con el desprecio de los demás prisioneros ante sus narraciones acerca del mundo superior.

El dualismo platónico queda claro desde este momento. La realidad sensible es sólo un mundo imperfecto, mutable, efímero, temporal y múltiple. Pero el auténtico ser, lo verdadero lo valioso, lo perfecto, eterno, inmutable, único e infinito; sólo se capta inteligencia, por medio de una intuición que sólo el filósofo posee, y que en vano trata de enseñar al común de la gente.

Parménides y Heráclito quedan sintetizados en cada uno de los mundos. Habían tenido su defensor acérrimo en estos dos pensadores. Ahora Platón acepta la tesis de ambos, postulando la existencia real de ese mundo perfecto de las ideas, además de este mundo sensible, que sólo existe como una sombra o participación de aquellas ideas ejemplares. Ya veremos como corrige Aristóteles esta maravillosa intuición de su maestro Platón (en el grado de compañero).

En resumen, las características de las ideas son opuestas a las cosas del mundo sensible. Las ideas son subsistentes (existen independientemente de la materia y del conocimiento) perfectas, eternas, inmutables, espirituales, inteligibles, universales. Por contraposición, las cosas de este mundo son imperfectas, temporales, mudables, materiales, sensibles, singulares.

Hasta aquí, el cuarto de re exiones, el cuarto negro. Hemos partido de Platón, porque es la primera summa (síntesis) del pensamiento filosófico griego. ¿Por qué comenzamos por la cima, por la cúspide de la montaña y no por la base de la montaña?

Bueno, en primer lugar, hemos seguido la secuencia litúrgica y el proceso de iniciación. Esto es explicable, porque para tener una visión clara, hay que estar en la cima. Pero para conocer los detalles, hay que estar en la base. Vayamos a la base, para conocer los detalles. En segundo lugar, al partir filosóficamente de Platón, comprenderemos cada uno de los pasos en la formación del pensamiento filosófico, desde el pensamiento cosmogónico, hasta el pensamiento antropogénico.

Lo primero que había que acentuar, es que el hombre es un ser pensante, independientemente de su condición social, económica, jurídica y política. Independientemente del grado de conocimiento (luz) que tenga. El hombre que piensa es un hombre libre, por eso trata de escapar de la caverna. El hombre nace libre y la sociedad lo encadena (Rousseau), pero como tiene la virtud de vencerse a sí mismo, de conocerse a sí mismo (Sócrates), busca la forma de conocer de un modo filosófico, práctico y radical, lo que es el hombre.

La masonería introduce al iniciado desde un punto de vista científico, moral y simbólico en la evolución y desarrollo del pensamiento y de la humanidad a través de la enseñanza-aprendizaje. Y el primer contacto científico y filosófico es el triángulo, en el que se le pregunta sus deberes para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes. El triángulo es la figura, el principio de la forma en geometría, que era el conocimiento científico más avanzado en ese entonces. En



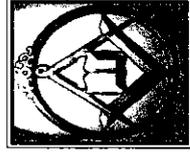
filosofía es el concepto (que vimos al principio). Triángulo y concepto son los dos pilares básicos en que se sustenta el conocimiento que debe complementarse con la retórica (dialéctica: arte de dialogar). Por esta razón, el aprendiz debe basar su conocimiento en el tribium: geometría, gramática y retórica.

Desde un principio se le enseña al iniciado, que el conocimiento por sí solo y para sí, no basta, que es necesario que sirva para algo, que beneficie al hombre y a la comunidad. No basta saber y ser virtuoso. La gran inspiración es el bien de la comunidad, por tal razón, el conocimiento, la ciencia y la filosofía deben servir para combatir las desigualdades sociales, consagrando los esfuerzos a la redención de la humanidad.

Y en esta concepción, el hombre comienza por tratar de explicarse el origen del universo, de Dios, del hombre, de la naturaleza. Y en cuanto al origen del universo, el hombre busca el arché, esto es, el principio generador de todas las cosas. Así es como comienza su recorrido (los tres viajes).

Los filósofos jónicos, llamados cosmogónicos, porque buscaban el principio generador en el universo, en el cosmos, en su naturaleza, por eso son llamados naturalistas o realistas. Por que a partir de su entorno, buscan la explicación de la realidad. Los tres viajes, son la búsqueda del arché, del principium, que consideran que pueden ser el agua, el aire o el fuego. Tales de Mileto es el que comienza a preguntarse el porqué de las cosas, por esta razón, con él nace la filosofía, a él se le considera el padre de la filosofía. Tales es matemático, astrónomo. Arquitecto y político. Busca la respuesta el en agua. ¿Pero quién es? Asentó la primera tesis, que bien podríamos llamar, de nivel filosófico.

La pregunta planteada por este gran pensador y sus sucesores fue la siguiente: ¿Cuál es el elemento o principio básico que constituye todas las cosas? ¿Cuál es el arché (principio de la Physis (naturaleza)? Tales responde que el principio universal es el agua. Pero veamos antes lo que significa la escuela milesia.



LA INICIACIÓN FILOSÓFICA.

La escuela de Mileto, llamada también jónica, inicia el pensamiento filosófico con Tales, Anaximandro y Anaximenes. La ciudad de Mileto fue un próspero centro comercial y cultural. Los mercaderes con su poder económico, pronto desplazaron a la aristocracia gentilicia, conjuntamente con sus tradiciones hechas de supersticiones y oráculos. Los mercaderes fueron partidarios de la democracia y del progreso.

La organización del comercio creó la necesidad de un transporte rápido y el desarrollo del arte de la navegación y los conocimientos relativos a ella, hizo imprescindible el uso del alfabeto fonético, así como el número abstracto en la contabilidad. Este crecimiento económico propició que se diese en Mileto, el primer pensamiento filosófico, algo sistemático y se destaca como objeto de investigación el problema cosmogónico (del universo).

El adelanto de la navegación puso a los milesios en contacto con los conocimientos astronómicos y matemáticos de los estudios orientales (Egipto, Babilonia, Mesopotamia, Fenicia...). Por consiguiente, esta escuela fue cosmogónica, porque buscó algo permanente, estable en medio del caos, del cambio constante. Por tal razón, se plantearon la pregunta: ¿Cuál es el principium, constitutivo del universo?

Entonces esta filosofía empezó creyendo que detrás del caos aparente, existían una permanencia y una unidad discernibles, tan sólo por la mente: efectivamente, es tendencia de la mente humana buscar algo que persista a través del tiempo y del cambio.

THALES DE MILETO (640-545 a.c.)

A Tales se le considera el padre de la filosofía y se le considera uno de los siete sabios de Grecia, fue viajero incansable, conoció Fenicia, Egipto, Babilonia... fue ingeniero, astrónomo, físico, financiero, meteorólogo, matemático y político. Su fama se debe a su enorme cultura y conocimiento científico. Predijo el eclipse de sol del 28 de mayo de 585 a.c. que oscureció una parte del cercano oriente y Egipto. Se considera que su predicción se basó en una larga serie de observaciones de las estrellas y que también tuvo acceso a los registros babilónicos.

Hizo estudios acerca de los solsticios y sus variaciones, quería conocer muchas cosas, estudiaba el firmamento e indicaba a los marinos la forma de navegar

guiándose por el grupo de estrellas, conocidas ahora como la Osa Mayor. Esta constelación siempre se encuentra al norte de manera que los navegantes siempre podían orientarse.

Se cuenta que por contemplar el cielo y las estrellas, una vez cayó a un pozo y una moza que lo vio caer, se burló de él, diciéndole con ironía que por tener la preocupación por conocer el cielo, no se daba cuenta de las cosas que tenía a sus pies.

De aquí surge la fama que tienen los filósofos de distraídos: Pero figúrense, este distraído lo que aportó a la humanidad. Pero también es un hombre práctico, veamos: Como matemático y geómetra, midió la altura de las pirámides por medio de la sombra, comparándola con la nuestra cuando es igual al cuerpo. También creó el teorema que lleva su nombre, que dice: "Dos triángulos son iguales, si tienen iguales un lado y los dos ángulos correspondientes a él". Con este método demostró las distancias de las naves en el mar. Se considera que introdujo la geometría de Egipto en Grecia.

Como ingeniero desvió las aguas del río Halis para que pudiera pasar el ejército de Creso y de esta manera ganar la guerra a los lidios. Fíjense nada más, lo que hizo este distraído, ¿pues si no lo fueran? Lo que hubiera hecho. Se cuenta que le criticaban a causa de su pobreza y se burlaban de él, diciéndole que la filosofía no le daba para comer. Pero sus conocimientos de astronomía, le hicieron ver que en el invierno próximo habría una abundante cosecha de aceitunas. Entonces, para demostrar de lo que capaz, compró en toda Milecia la totalidad de prensas para hacer el aceite de olivo; con una pequeña suma que reunió y como no había competencia, las compró a bajo precio y otras se las regalaron. Cuando se vino la cosecha, era dueño de todas las prensas y las alquiló al precio que él dispuso, haciéndose de un capital considerable. Demostrando así, que para el filósofo lo importante no era el dinero, que le era fácil obtenerlo, pero que no es esto lo que acaparara la atención del filósofo.

Como político, Tales propuso la confederación de las ciudades jónicas, para protegerse de los ataques de los lidios. Propuso que los reyes tuvieran una sola sala de consejos que estuviera en Theos (centro de las ciudades jónicas) y que las demás ciudades debían ser consideradas como demoi.

Hasta aquí, las cualidades de este gran filósofo. Es importante señalarlas porque estas son las bases en que se fundamenta la iniciación. Tales fue el primero en



preguntarse, de que está hecho el mundo (universo, bóveda celeste), la misma pregunta se formula la gente en la actualidad y aunque tal vez la respuesta de Thales, pareciera una simpleza, es decir, que todo era agua; quizá por haber visto que el agua se convertía en vapor y en hielo, o porque todo era humedad y por ella se desarrollaban las plantas y los peces.

Es el primero que busca y responde que el principio universal es el agua, y, la considera como el primer elemento que constituye todas las cosas. Se trata de un primer intento para penetrar en la esencia de las cosas y dejar a un lado el mundo teogónico y astrológico. Dice además, que el agua es el origen de todas las cosas, porque la tierra otra sobre el agua, por tanto, es su sostén y también, indica que el agua es el alimento de todas las cosas y añade que las semillas de todas las cosas poseen una naturaleza húmeda.

En la actualidad, esta teoría nos puede parecer simple, pero el hecho de que la mente humana se aplique a la solución de un problema fundamental, o mejor, intente fundamentar y reducir a la unidad, la inmensa variedad de las cosas, es ya un paso gigantesco en la historia de la humanidad y del pensamiento. Aquí es justamente, el origen de la filosofía.

En la liturgia, el agua (correspondiente al segundo viaje), es el principio de todas las cosas. De modo que todas las demás tienen un derivado secundario. ¿Pero el agua, que es? Nos dice, es el principio de todo lo demás, no consiste en nada; existe, con una existencia primordial, como principio esencial, fundamental, primario. En la liturgia, representa la segunda edad de la vida, es decir la juventud, donde dominan las pasiones y la tendencia a confiar las satisfacciones de los agravios, con insulto de la moral y la razón. Las pasiones, forman la estructura del carácter y la personalidad del hombre, pero deben controlarse y dominarse.

Anaximandro propone una segunda explicación sobre el principio que constituye a todas las cosas. Lo llama apireión, esto es, lo indeterminado, lo infinito. En efecto, para que se pueda hablar de un principio, que compone a todas las cosas, se requiere que ese principio no sea ninguna de ellas; tiene que ser algo anterior a ellas, lo indeterminado. Esto es, por supuesto, un avance con respecto a Thales de Mileto y sienta las bases para la propuesta del aire.

Anaxímenes pretende que el principio de todas las cosas debe ser algo sutil y amorfo y considera que es el aire (primer viaje), que envuelve a toda la tierra, el principio del cual se hacen todas las cosas. En la liturgia, el primer viaje representa el aire y

es la primera edad de la vida, de la impotencia contra el error y la astucia de los hombres.

Hasta aquí los filósofos jónicos. Mas adelante, Pitágoras, el filósofo de Samos, matemático y astrónomo, crea el famoso teorema que lleva su nombre y sostiene la teoría de la música de las esferas celestes, según la cual los planetas y las estrellas producen sonidos, de acuerdo con sus respectivas distancias a la tierra.

En filosofía, su tesis más importante es la de que la esencia de las cosas está en los números (1,2,3,4). Cada número simboliza algo; por ejemplo, el número cuatro es la justicia; los números pares son femeninos y los impares son masculinos. También esta teoría va a in uir sobre Platón. Obsérvese que ahora el principio o esencia de las cosas, ya no es un elemento natural. Por primera vez se pretende explicar la materia a partir de algo inmaterial, como el número y con ello se da origen a la representación simbólica y la expresión por medio de signos.

Heraclito es el filósofo del devenir y de la tensión de los contrarios dentro de la unidad. Todo cambia, nos dice sus tesis es que no hay nada en reposo." Nadie se baña dos veces en el mismo río". Para el filósofo de Efeso, la esencia de las cosas es el fuego. La guerra es la madre de todas las cosas. Sin embargo, explica que el devenir está sujeto a una ley interna, el logos, que también se ha interpretado como el Dios de Heraclito y lo representa como "el ser es, el ser no es".

La importancia de Heraclito está, sobre todo, en el contraste con Parménides. Mientras heraclito insiste en el devenir; Parménides asienta con firmeza, la tesis del ser único, inmutable, eterno, infinito e inmóvil. Señala que "el ser es, el no ser no es". En la liturgia. El fuego corresponde al tercer viaje y es la edad madura. El descubrimiento del fuego, fue el inicio de la verdadera transformación del hombre. Representa la purificación para poder entrar al reino de la sabiduría, el amor a los semejantes, el devenir y el movimiento constante.

El hallazgo de Parménides es el ser. "El ser es lo que es, fuera del ser no hay nada". Pero, además, el ser tiene que ser uno, pues si fuera otra cosa, no podría estar separado de ella por algo. El ser es eterno, pues no puede provenir de nada. También es inmóvil, pues no hay otra cosa en la cual se podría mover. Por otra parte, Parménides identifica el pensar y el ser, con lo cual inicia el movimiento idealista, que en Platón tendrá un claro representante. Parménides es el iniciador de la metafísica. Sus aportaciones importantes son: la teoría de los dos mundos (sensible e inteligible); la explicación del ser (único, eterno, inmutable, infinito, inmóvil); la teoría de la identidad (el ser es, el no ser no es); y el inmovilismo.

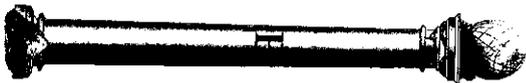
Por último, Empédocles, quien lanza la tesis de los cuatro elementos o raíces de las cosas: tierra, agua, aire y fuego. Por diversas combinaciones de estos cuatro elementos, se consigue la inmensa variedad de todas las cosas. Además, la evolución de la materia está sujeta a dos fuerzas: el amor y el odio (pasiones). Por atracciones y repulsiones, es como se va originando todo cuanto existe.

Hasta aquí la iniciación y el nacimiento de la filosofía y del aprendiz. En otra ocasión, si consideran conveniente, desglosaremos la liturgia del primer grado. Por hoy considero que es conveniente terminar, dada la hora.

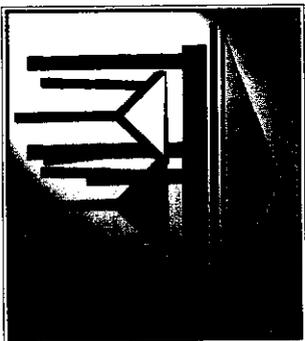
Es cuanto.

LOS TRES ELEMENTOS CLAVE DE LOS ESTUDIOS INTEGRADOS

1. Realizar proyectos y actividades interesantes de servicio social y moral fuera de la logia que combinen con la investigación, la práctica de las virtudes y la exploración espiritual.
2. Los aprendices deben utilizar las herramientas, manuales, técnicas, electrónicas y científicas, desde el martillo y el cincel, hasta la computadora para el procesamiento y análisis de la información.
3. La historia, la filosofía, las matemáticas, la redacción, la oratoria, la música, la lógica simbólica y otros estudios se entrelazan, no se aprenden y enseñan de manera separada.



CAMARA DE PREPARACIÓN



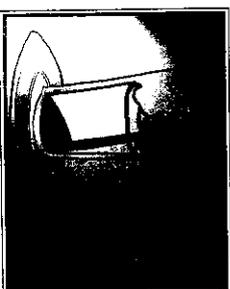
Mesa y banquillo triangular



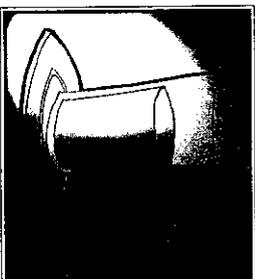
Craneo



Ceniza



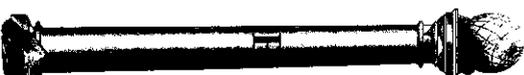
Sal

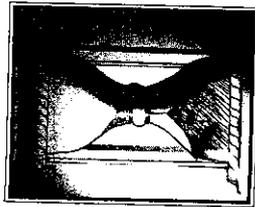


Agua

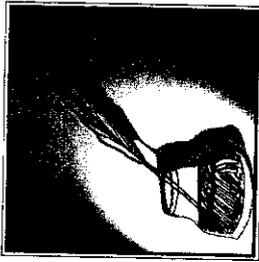


Pan





Reloj de arena



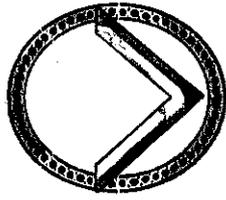
Tintero y Pluma



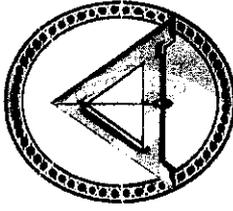
Sal



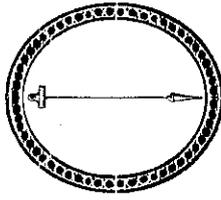
JOYAS DE LOS DIGNATARIOS



V. M.:



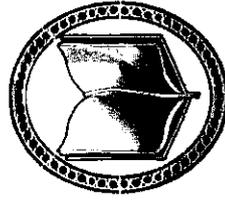
PR. VIG.:



SEG. VIG.:



PRI. DIAC.:



OR.:



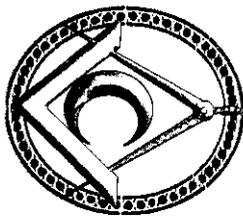
SEC.:



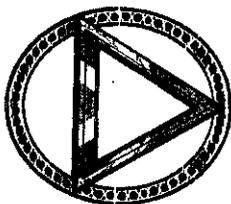
TES.:



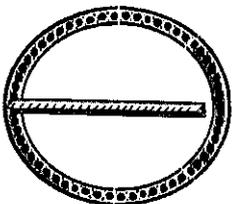
JOYAS DE LOS OFICIALES



SEG. DIAC.



P.R.I. EXP.



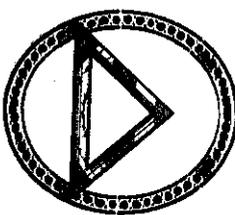
M. de CER.



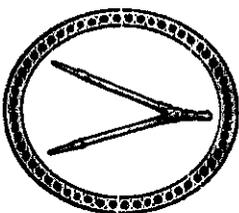
G. TEM. INT.
Y
G. TEM. EXT.



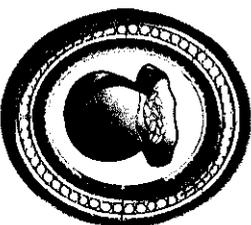
HOSP.



SEG. EXP.



P. EST.



ECON.

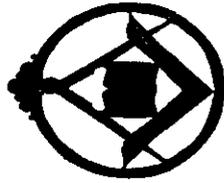


BIBLIOGRAFÍA

- † Liturgia de Aprendiz con rituales completos, M. R. G. L. Valle de México.
- † Constitución y Leyes de la M. R. G. L. Valle DE México.
- † El ara instructivo para el aprendiz masón, Anónimo.
- † Lo que no debe ignorar el aprendiz masón, Juan L. Paliza.
- † El primer paso, Melina Pirrone.
- † Los orígenes del ritual en la iglesia y la masonería, H. P. Blavatsky.
- † El ideal iniciático, Oswald Wirth.
- † El simbolismo hermético, Oswald Wirth.
- † El simbolismo astrológico Oswald Wirth.
- † El libro del aprendiz, Oswald Wirth.
- † Normas instructivas para el aprendiz masón, Humberto Acosta.
- † El número tres, Anónimo.
- † Diálogos masónicos, Felipe Rangel.
- † Diccionario masónico de bolsillo, Giles.
- † ¿Qué es la masonería?, Ramón Martínez Z.
- † La masonería es (folleto para profanos).
- † Las diez lecciones para el aprendiz, Anónimo.
- † Las cien preguntas del aprendiz y las cien respuestas del maestro, Anónimo.
- † Auxiliar práctico para el orador, Anónimo.
- † ¿Por qué soy masón?, Luis Umbert Santos.
- † Los 33 temas del aprendiz masón, Adolfo Terrones B.
- † Manual del aprendiz masón, Aldo Lavagnini.
- † Manual ortodoxo del aprendiz masón, Luis Umbert Santos.
- † Trazados masónicos, Molina del Ángel.
- † El templo de la idea, Anónimo.
- † Jesús en el tiempo de Eliópolis, P. D. Ouspensky.
- † El Kibalión, tres grandes iniciados.
- † Los grandes iniciados, Eduardo Shure.
- † Los misterios iniciáticos, Henri Durville.

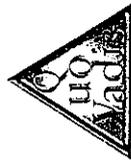
MIGUEL ÁNGEL
MORALES MAYORAL

- † Las claves perdidas de la Francmasonería, Manly Palmer May.
- † El simbolismo francmasónico, R.W. Makcy.
- † El libro negro de la masonería, S.R. de la Ferriere.
- † Los arquitectos, Joseph F. Newton.
- † La religión de la masonería, Joseph F. Newton.
- † La magia de la masonería, Arturo E. Powel.
- † Introducción a la Francmasonería (S/parte), Jaime Ayala Ponce.
- † Historia de la masonería en México, R.E.A. y A. Richard E. Chism.
- † Enciclopedia masónica, Luis Humberto Santos.
- † Masonería y catolicismo, Max Heindel.
- † La misa y sus misterios, Ragón.
- † Jesuitismo y masonería, Matías Usero Torrente.
- † Los masones ante la historia, eugen Lennhoff.
- † Retejador masónico universal, León Taxil.
- † Vademécum de un triunfador, Miguel Ángel Morales Mayoral.
- † El retorno de los brujos, Louis Pauwels y Jacques Bergier.
- † La rebelión de los brujos, Louis Pauwls y Jacques Bergier
- † Diálogos de Platón
- † Ética nicomaquea, Aristóteles.
- † Discurso del Método, René Descartes.
- † Tratado de las pasiones del alma, René Descartes.
- † La rama dorada, magia y religión, James George Frazer.
- † El misterio de las catedrales, Fulcanelli.
- † La vida oculta de la masonería, C.W. Leadbeater.





VADEMÉCUM
DEL
APRENDIZ DE MASÓN



MIGUEL ÁNGEL MORALES MAYORAL

